



Sistema Económico
Latinoamericano y del Caribe

Latin American and Caribbean
Economic System

Sistema Econômico
Latino-Americano e do Caribe

Système Économique
Latinoaméricain et Caribéen



Las relaciones entre China y América Latina y el Caribe en la actual coyuntura económica mundial

Relaciones Extrarregionales

Copyright © SELA, septiembre de 2012. Todos los derechos reservados.

Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

C O N T E N I D O

PRESENTACIÓN

RESUMEN EJECUTIVO	3
I. EL IMPACTO DE LA CRISIS FINANCIERA Y ECONÓMICA EN CHINA	4
1. Sobrecalentamiento de la economía china, política restrictiva y sus resultados	4
2. La crisis internacional y la economía china	6
3. Evolución actual de la economía china y perspectivas para El mediano plazo	8
4. China en 2030	14
II. EFECTO DE LAS POLÍTICAS Y MEDIDAS CONTRACÍCLICAS DE CHINA EN EL EXTERIOR	16
1. Efecto derrame global	16
2. Impacto sobre América Latina: corrientes comerciales	20
3. Impacto sobre América Latina: corrientes financieras	26
4. Impacto sobre América Latina: cooperación	31
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	37
ANEXO ESTADÍSTICO	39
BIBLIOGRAFÍA	43

P R E S E N T A C I Ó N

El presente estudio ha sido elaborado para dar cumplimiento a la actividad III.1.5. del Programa de Trabajo de la Secretaría Permanente del SELA para el año 2012 "Análisis de las relaciones económicas de América Latina y el Caribe con la República Popular China".

Un primer capítulo está dedicado al análisis del impacto de la crisis económica y financiera global en China, caracterizado por el sobrecalentamiento de la economía de ese país y las políticas aplicadas para contrarrestar los efectos perniciosos de esta coyuntura, así como sus perspectivas de evolución a mediano y largo plazo. Por su parte, el segundo capítulo destaca el "efecto derrame" de las políticas y medidas de orden contracíclico adoptadas por China, de importancia sistémica debido al tamaño e importancia de la economía del país asiático a nivel global, en América Latina y el Caribe en los aspectos comerciales, financieros y de cooperación.

Por último, en las conclusiones y recomendaciones, se perfilan algunas de las acciones que la región debería acometer para elaborar una estrategia de acercamiento y afianzamiento de las relaciones con China, así como también el debido seguimiento de la economía de ese país sobre las perspectivas a corto, mediano y largo plazo, por el impacto que podrían tener los cambios en el desempeño económico y en la estructura del intercambio con el resto del mundo y sobre todo con América Latina y el Caribe.

La Secretaría Permanente expresa su agradecimiento y reconocimiento al Embajador Eugenio Anguiano, así como a la Doctora María Teresa Rodríguez y Rodríguez, por su dedicación en la elaboración de este estudio.

RESUMEN EJECUTIVO

La revisión más reciente de los datos correspondientes a la contracción económica mundial de 2009, hecha por los organismos internacionales especializados – Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) – y por los países mismos, como es el caso en China, muestran que mientras a nivel global y para el conjunto de países de alto ingreso hubo variaciones negativas de los respectivos productos de aquel año, la República Popular registró un incremento de 9.2% en su PIB, y Asia en desarrollo también creció en plena recesión, aunque un par de puntos porcentuales en promedio por debajo de China. Este país, y en menor medida la India y otras economías emergentes asiáticas, ayudaron con su demanda por importaciones a que la caída generalizada del comercio mundial y la contracción de la producción global fueran menos graves. En el caso chino, el gobierno introdujo un programa anti-cíclico que resultó aún más exitoso de lo estimado preliminarmente en 2010 (SELA, 2010: 3 y 4), pero también quedó clara la intención de la dirigencia china de continuar privilegiando la inversión, en particular la infraestructura de apoyo a las exportaciones, como forma de lograr una pronta recuperación, después de una desaceleración económica que comenzó en el segundo trimestre de 2008 y alcanzó su punto más bajo en el primero de 2009 para, a partir de allí, iniciar la fase de ascenso del ciclo económico. Esta política contra-cíclica fue eficaz para un modelo de crecimiento de China que su propio gobierno está intentando modificar; el propósito es impulsar el consumo interno por encima de la inversión, lo que se piensa que resultaría en reducción de las desigualdades internas y corrección del enorme superávit de ese país con el resto del mundo.

En 2011 las autoridades económicas de China y un equipo de especialistas del FMI analizaron el efecto de derrame global (spillover effect) que ha tenido el exitoso programa de recuperación de China, país que, junto con Estados Unidos, Japón, Reino Unido y el conjunto de economías de la zona del euro, constituye un núcleo que con sus acciones impacta, como ninguno otro, el comportamiento del sistema económico internacional - por eso se les denomina *S5*, o grupo sistémico de los cinco -. En el informe resultante (IMF, 11/2011b) ambas partes coincidieron, aunque con algunos matices diferenciados, en que la economía china puede generar choques en otros países y regiones, lo mismo que efectos locomotora positivos. Para 2012 y 2013, se calcula que la economía china crecerá a tasas inferiores al 9%, en un entorno caracterizado por una errática recuperación de la economía global y por la continuación de lo que ya todos los expertos llaman Gran Recesión; en consecuencia, es de esperarse un efecto menos benéfico del crecimiento chino para el resto del mundo. En el largo plazo, el gobierno chino, a través del Centro de Investigación para el Desarrollo del Consejo de Estado, junto con el Banco Mundial, pronostican que para 2030 la sociedad china podría alcanzar un nivel de alto ingreso relativo y cierto grado de modernidad a condición de que se efectúen una serie de reformas con las cuales se asegure el paso de una etapa de alto crecimiento pero con pocos cambios cualitativos, a otra de crecimiento moderado pero de verdadero desarrollo.

Más allá de proyecciones basadas en diagnósticos y metodologías que podrían resultar relativamente certeros, en el último lustro la economía china ha sido un factor de estímulo a las exportaciones de América Latina y el Caribe, y las relaciones comerciales, financieras y de cooperación muy variadas pero difícil de cuantificar entre ese país asiático y nuestra región, porque han crecido en el periodo 2006-2011 de manera casi exponencial. América del Sur es la parte del hemisferio que más ha intensificado su interdependencia con China. Cierta, la relación que se ha establecido entre ambas

partes es la clásica de un centro proveedor de manufacturas y una periferia exportadora de materias primas estratégicas y energía, con la salvedad de que China tiene niveles de desarrollo, medidos no sólo por el PIB per cápita sino por otros indicadores de bienestar, inferiores a los latinoamericanos. Por otra parte, México y Centroamérica son básicamente economías competidoras en vez de complementarias de la china, por lo que sufren crecientes déficits comerciales frente a ella; incluso, México y China son rivales en el mercado de Estados Unidos, donde ambos países son el segundo y primero, respectivamente, mayores excedentarios comerciales de la economía estadounidense. El Caribe ocupa una posición comercial con China menos importante en cuanto a cifras absolutas y relativas, pero en lo político es una zona a la que Beijing le otorga una alta importancia estratégica, entre otras razones porque allí se localizan seis países que todavía mantienen relaciones diplomáticas con Taiwán. En esa vinculación China-ALC, el país asiático tiene una clara visión de conjunto sobre nuestra región, mientras nosotros carecemos de algo similar, más allá de expresiones protocolarias y de la aparición reciente de estudios económicos varios que enfatizan el aspecto estratégico que tiene para ALC su relación, en conjunto, con China, la cual ya es una potencia económica. Como región, carecemos de una posición homogénea frente a China, lo cual es de esperarse dada la diversidad de los países que la conforman; aún así, deberíamos establecer mecanismos de negociación colectiva con ese país, de preferencia al margen de los tratados de libre comercio (TLC) existentes entre países latinoamericanos individuales y China. El MERCOSUR y la Comunidad Andina están muy bien posicionados para intentar una política colectiva de consolidación en la cooperación para el desarrollo con China; México y Centroamérica debieran intentar algo similar, mientras la CARICOM debe aprovechar que el gobierno chino ya lo mira como conjunto para que dicha comunidad caribeña articule una política de grupo frente a China, que responda a sus intereses comunitarios.

I. EL IMPACTO DE LA CRISIS FINANCIERA Y ECONÓMICA EN CHINA

1. Sobrecalentamiento de la economía china, política restrictiva y sus resultados

En el siglo XXI la República Popular China (RPC) continuó con su rápido crecimiento económico de las dos últimas décadas del siglo anterior e incluso parecía que superaría esos niveles de por sí extraordinariamente altos. Entre 2000 y 2006 el PIB, medido a precios constantes, se incrementó a una tasa media anual de 10% (calculado con los datos del NBS, *CSY2011*, p. 47 cuadro 2.4), y al comenzar 2007 la preocupación del gobierno era que se superaran todas las tasas anteriores de crecimiento del PIB y el país entrara a una etapa inflacionaria parecida a la del segundo lustro de los años ochenta del siglo XX.

Desde el segundo semestre de 2007, el Banco Popular de China (banco central) comenzó a restringir la oferta monetaria y los bancos comerciales, en su mayoría estatales, a limitar los créditos hipotecarios y los préstamos para la construcción, a fin de enfriar un poco un aparato productivo claramente sobrecalentado y controlar el mercado doméstico de bienes raíces, que tenía todas las características de una burbuja especulativa. En febrero de 2009, algunos especialistas extranjeros señalaron que la desaceleración del crecimiento económico de la República Popular China había comenzado en el semestre citado al inicio de este párrafo, "mucho antes de que la crisis *subprime* (hipotecas de difícil cobro) en los Estados Unidos comenzara a sentirse internacionalmente" (Bottelier: 5/02/2009). Los datos posteriores contradicen esa creencia, de que el rápido crecimiento económico chino de los primeros años del siglo actual había comenzado a declinar a partir de la segunda mitad de 2007. Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), el PIB de China en términos reales creció a una tasa promedio anual de 11.7% entre 2003 a 2007, y en este último año la tasa de variación del PIB respecto a 2006 alcanzó la notable cifra de 14.2% (FMI-PEM, 09/2011: 198), con una

inflación relativamente alta, de 4.8% en 2007 - índice de precios al consumidor de diciembre a diciembre -, el doble del promedio de los 4 años anteriores, que había sido de 2.1% (*op. cit.*: 203). El crecimiento en 2011 fue de 9.9%, inferior en poco más de un punto porcentual al del año anterior pero mayor en 7 décimas de punto al de 2009, cuando se presentó la recesión mundial.

O sea, que no obstante la aplicación de políticas monetarias y crediticias restrictivas del segundo semestre de 2007, la economía china prosiguió una carrera más o menos desbocada. Aquí influyeron los gastos extraordinarios para las olimpiadas del verano de 2008 y el mantenimiento de altos niveles de inversión bruta fija, principalmente en infraestructura de apoyo a las exportaciones.

La formación bruta de capital (inversión) continuó siendo la palanca del rápido crecimiento (Cuadro 1), pero en la segunda mitad de 2008, el control sobre la construcción de vivienda, la reducción causada por el efecto postolímpico y un menor gasto fiscal afectaron a las pequeñas y medianas empresas, muchas de ellas privadas, que abastecen a las grandes empresas propiedad del Estado (EPE), cuya demanda por insumos comenzó a disminuir con relación a los meses anteriores (2007 y parte de 2008). El nivel de empleo urbano fue la primera víctima de una contracción iniciada desde dentro.

CUADRO 1

China: participación y contribución de los tres componentes del gasto total en el PIB y su crecimiento (%), 2003-2011

Años	Consumo		Inversión Bruta		Exports. netas ByS		PIB Var.
	Participa	Contribuye	Participa	Contribuye	Participa	Contribuye	
2003	35.8	3.6	63.2	6.3	1.0	0.1	10.0
2004	39.5	4.0	54.5	5.5	6.0	0.6	10.1
2005	37.9	4.3	39.0	4.4	23.1	2.6	11.3
2006	40.0	5.1	43.9	5.6	16.1	2.0	12.7
2007	39.2	5.6	42.7	6.1	18.1	2.5	14.2
2008	43.5	4.2	47.5	4.6	9.0	0.8	9.6
2009	47.6	4.4	91.3	8.4	-38.9	-3.6	9.2
2010	36.8	3.8	54.0	5.6	9.2	0.9	10.4
2011*	nd	Nd	66.0	6.6	Nd	nd	9.2

Fuente: National Bureau of Statistics of the People's Republic of China (NBS), China Statistical Yearbook (CSY) 2011, pp. 47 y 63.

* Los datos de inversión bruta se calcularon con cifras del Comunicado Estadístico de la RPC sobre la Economía Nacional y el Desarrollo Social en 2011, del 22 de febrero de 2012 (Oficina Nacional de Estadísticas de China) y de allí mismo se tomó la variación del PIB.

Los componentes son: gasto en consumo final; formación bruta de capital, y exportaciones netas de bienes y servicios.

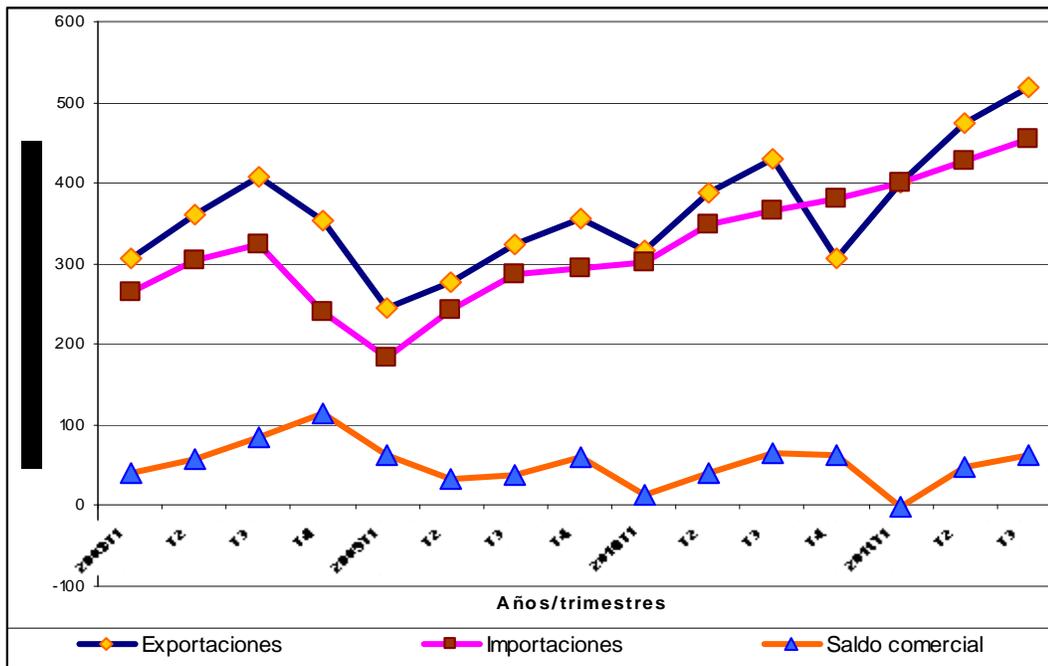
Participación se refiere al incremento de cada componente del PIB como proporción del incremento del PIB total.

Contribución es la aportación de cada componente del gasto al incremento del PIB y se obtiene multiplicando la tasa de crecimiento del PIB por la proporción que cada componente tiene del PIB.

Los índices de precios del PIB a precios constantes tienen años base que van cambiando, pero las cifras coinciden con las que el FMI llama PIB real.

En octubre de 2008, un mes después del colapso de Lehman Brothers (Tibman: 09/2009) en Estados Unidos, las exportaciones chinas registraron una variación negativa que continuaría durante el primer trimestre de 2009: la crisis financiera iniciada en las economías avanzadas se convertía, finalmente, en recesión económica global. En el gráfico 1 se presenta la tendencia trimestral de las exportaciones e importaciones de China, y la variación de las primeras en -13% entre el tercer y cuarto trimestres de 2008, y de -31% entre ese último trimestre y el primero de 2009. Fue apenas en el tercer trimestre de 2010 cuando se alcanzó una cresta mayor al pico del tercer trimestre de 2008 en cuanto al valor de las exportaciones en miles de millones de dólares estadounidenses, pero seguida de una variación de -28% entre el tercer y cuarto trimestres de 2010. Las compras de mercaderías de China desde el resto del mundo mostraron la misma tendencia que sus exportaciones, con variaciones de -26% y de -23%, respectivamente para el cuarto trimestre de 2008 y el primero de 2009.

GRÁFICO 1
Tendencia de las exportaciones, las importaciones y los balances comerciales de China de 2008 a 2011, por trimestres



[Fuente: Economist Intelligence Unit (EIU), dic. 2011, Country Report China, p. 34 y EIU, marzo 2011, CR China, p.35.]

2. La crisis internacional y la economía china

La situación de abultadas carteras de créditos hipotecarios incobrables de los bancos comerciales estadounidenses y de otros intermediarios financieros de ese país, agravada por la bursatilización de dichas carteras y una excesiva especulación de valores, afectó fuertemente los sistemas bancarios de las economías de altos ingresos. De un problema de balances bancarios se pasó a una verdadera crisis de liquidez, cuando el mercado de préstamos interbancarios se secó. Pronto los precios de los bienes raíces y de los valores bursátiles se cayeron y, pese a los esfuerzos de los bancos centrales de los países ricos por inyectar liquidez al sistema y salvar de la quiebra a bancos, compañías hipotecarias y de seguros y a otros intermediarios, varios de los más grandes e importantes de ellos se desplomaron y a partir de allí la economía real entró en recesión a nivel global, resultando las economías avanzadas de América del Norte, Europa y

Japón las más afectadas por ella: el desempleo aumentó a niveles sin precedencia desde la segunda posguerra mundial; se contrajo dramáticamente la demanda interna; los niveles de inversión disminuyeron no obstante el incremento de los respectivos gastos públicos contra-cíclicos y, finalmente, el producto interno de cada una de ellas cayó en 2009. La crisis se transmitió – esta vez de las economías desarrolladas a las emergentes y en desarrollo – a través de una contracción del comercio internacional.

La crisis financiera-económica de 2008-2009 no parece muy profunda si se miran los datos globales y se la compara con la crisis de 1929-1933, hasta ahora la más grave en la historia del sistema capitalista. No obstante, el producto mundial registró en 2009 una variación negativa de 2.3% a tasas de cambio del mercado y de 0.9 a la paridad del poder adquisitivo de las monedas (véase Cuadro 2), algo inusitado. A raíz de la caída de la producción y los negocios, los niveles de desempleo en las economías de altos ingresos han sido los más altos desde el final de la Segunda Guerra Mundial, siguen sin abatirse de manera significativa y la desconfianza continúa reinando en los mercados financieros, agravada por el alto endeudamiento público de los países de la zona del euro y de Estados Unidos.

CUADRO 2

Panorama mundial en resumen del Banco Mundial (porcentajes de cambio con respecto al año anterior, excepto en el caso del precio del petróleo)

	2009	2010	2011	2012	2013
<i>Condiciones globales</i>					
Volumen de comercio mundial	-10.6	12.4	6.6	4.7	6.8
Precios del consumidor:					
G-7 ^{1,2}	-0.2	1.2	2.2	1.6	1.7
Estados Unidos	-0.3	1.6	2.9	2.0	2.2
Materias primas en términos de dólares EE. UU.					
Materias primas excepto petróleo	-22.0	22.4	20.7	-9.3	-3.3
Petróleo (us\$/barril) ³	61.8	79.0	104.0	98.2	97.1
Petróleo, variación porcentual (%)	-36.3	28.0	31.6	-5.5	-1.2
<i>Crecimiento real del PIB⁴</i>					
Mundial	-2.3	4.1	2.7	2.5	3.1
Mundial (ppa): ⁵	-0.9	5.0	3.7	3.4	4.0
Economías de alto ingreso					
Zona del euro	-4.2	1.7	1.6	-0.3	1.1
Japón	-5.5	4.5	-0.9	1.9	1.6
Estados Unidos	-3.5	3.0	1.7	2.2	2.4
Países en desarrollo					
Asia Oriental y Pacífico	7.5	9.7	8.2	7.8	7.8
China	9.2	10.4	9.1	8.4	8.3
Europa y Asia Central	-6.5	5.2	5.3	3.2	4.0
Rusia	-7.8	4.0	4.1	3.5	3.9
América Latina y el Caribe					
Brasil	-0.2	7.5	2.9	3.4	4.4
México	-6.1	5.5	4.0	3.2	3.7
Argentina	0.9	9.2	7.5	3.7	4.4

Fuente: Banco Mundial. *Global Economic Perspectives, January 2011, p. 2 (Table 1).*

¹ Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido.

² En moneda local, agregado, usando ponderaciones del PIB a precios de 2005.

³ Promedio simple de Dubai, Brent y West Texas Intermediate.

⁴ Tasas de crecimiento agregadas a dólares constantes de 2005.

⁵ Calculado a la paridad del poder adquisitivo de las monedas y a precios de 2005.

La recuperación del PIB global que se dio en 2010 fue dispareja, más elevada en los países en desarrollo que en los de altos ingresos, y no se ha sostenido más allá de ese año.

En el Cuadro 2 se presenta parte del resumen de los principales indicadores económicos, publicado por el Banco Mundial en enero de 2012, y allí se aprecia que las perspectivas para el mediano plazo son pesimistas.

En 2011 la mayoría de los indicadores empeoraron con relación al año anterior – que supuestamente marcaría el inicio de una fase de ascenso en el ciclo económico – e incluso los pronósticos para el año actual y el próximo fueron revisados a la baja a fines del año pasado; tanto por parte del Banco Mundial como por el FMI, la UNCTAD, la OCDE y otras organizaciones. Vivimos, pues, lo que ya se conoce de manera general como una “Gran Recesión”, distinta de la Gran Depresión de 1929-1933, tanto en profundidad como en duración, pero de enorme gravedad.

Como se aprecia también en las cifras del Cuadro 2, la economía china mantuvo un robusto crecimiento a pesar de que entre el tercer trimestre de 2008 y el primero de 2009 sufrió caídas en sus exportaciones. Esto fue el resultado de la rápida aplicación de un paquete de reactivación económica, anunciado el 9 de noviembre de 2008, de RMB 4 billones (US\$ 586 mil millones a la tasa de cambio de entonces), en reducciones de impuestos, aumento del gasto fiscal y otras erogaciones de las empresas propiedad del Estado (EPE), gobiernos municipales y provinciales, y otras agencias gubernamentales. Se estimaba que el gobierno central contribuiría con alrededor del 25% del paquete, lo que llevaría el déficit presupuestario a 1.6% del PIB durante los dos años subsiguientes (2009 y 2010), apoyado dicho paquete por reducción de tasas de interés y ampliación de programas selectivos de créditos por parte de los bancos de desarrollo y los comerciales. En cuanto a los balances fiscales del gobierno general – central y locales – éstos fueron de -2.3 y -1.6 por ciento del PIB, respectivamente en 2009 y 2010, con una cifra preliminar de -1.8% en 2011 y una proyectada de -3.1% para 2012 (EIU: 12/2011: 31).

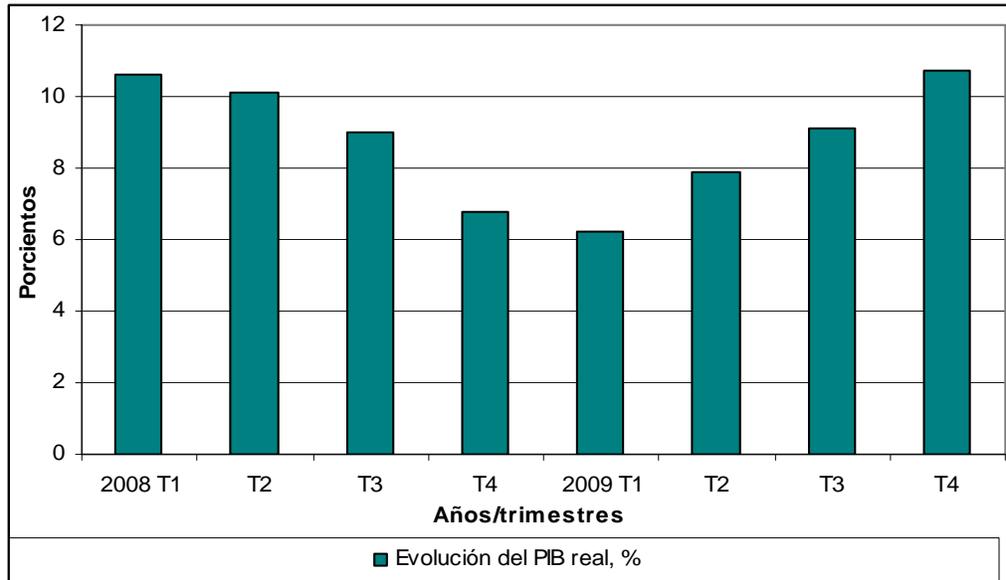
Es importante destacar que no obstante el sesgo habido en el paquete contra cíclico de 2009-2010, a favor de la formación bruta de capital y de las exportaciones, y de que el desequilibrio fiscal fue mayor al previsto, por lo menos en el primero de esos años su impacto sobre el crecimiento del PIB fue muy positivo, ya que éste registró 9.2% en el año de la recesión. China fue uno de los principales motores de la economía global,¹ con lo cual pudo evitarse un resultado aún más catastrófico que el finalmente ocurrido para el mundo en su conjunto, y para los países de alto ingreso y los emergentes. La recuperación del crecimiento de la economía china después de dos trimestres con resultados negativos, llevó a una curva en la clásica forma de “V”, como se aprecia en el Gráfico 2.

3. Evolución actual de la economía china y perspectivas para el mediano plazo

En el panorama político se avecina un cambio del liderazgo, que se comenta más adelante, pero la estabilidad política interna difícilmente sufrirá modificaciones significativas en el futuro mediano, lo cual es un factor significativo para la continuación del crecimiento.

¹ Según un estudio reciente, la contribución de China al crecimiento del PIB mundial fue en 2009 cercana al 62% (CEPAL, 3.2012:17).

GRÁFICO 2
Variaciones porcentuales del PIB de China durante 2008 y 2009, por trimestres



[Fuente: Economist Intelligence Unit, Country Report, China 03/2010, p. 36.]

En el ámbito económico, después del exitoso paquete anticíclico de 2009-2010, China retomó el ritmo de crecimiento previo a la crisis internacional, con un incremento real del PIB de 10.4% en el segundo de esos años, mismo que en 2011 fue de 9.2% (según datos de la Oficina Nacional de Estadística de China del 22 de febrero de 2012), ello a pesar de la desaceleración registrada a nivel mundial. En el mediano plazo se prevé un crecimiento menos rápido que el del período 2000-2007, pero no inferior al piso de 7.5% anual que se han fijado las autoridades chinas. Los pronósticos para los años 2012-2016 se apoyan tanto en las tendencias últimas como en las políticas económicas vigentes y en los objetivos establecidos en el 12° plan quinquenal 2011-2015, del que no se conocen detalles sobre cómo se propone el gobierno alcanzar los principales objetivos (ver Recuadro 1), pero cuyas grandes líneas de conducción son el rebalanceo del crecimiento para que éste se apoye relativamente más en el consumo interno que en elevados niveles de formación bruta de capital y el reparto de la riqueza sea menos desigual de como lo ha sido hasta la fecha, tanto entre ciudad y campo, como entre regiones de la costa y las del interior del país, o dentro cada uno de estos ámbitos.

El contexto mundial no es propicio en estos primeros meses de 2012. Las autoridades chinas han identificado como riesgos procedentes del exterior los siguientes: una lenta recuperación en muchas de las economías industriales más grandes del mundo; altos niveles de endeudamiento en Estados Unidos, el Reino Unido y los países de la zona del euro; políticas económicas discordantes dentro de la Unión Europea; una escalada en la liquidez global que podría generar volatilidad en los flujos internacionales de capital, y posiciones más proteccionistas por parte de las economías de alto ingreso y otras emergentes.

Recuadro 1. Puntos relevantes del 12° Plan Quinquenal de China, 2011-2015

Cobertura. Documento de alto nivel estratégico en el que se delinea la orientación de la política y la reforma en los años venideros y se establecen metas específicas en algunas áreas (tales como crecimiento, urbanización, uso de energía y otras). En muchas de estas áreas el plan todavía no detalla los pasos concretos que se tomarán para lograr las metas sociales y económicas.

Temas. El tema central del plan es el rebalance del crecimiento. Se pretende pasar del énfasis en las exportaciones a los estímulos al consumo interno, con la idea central de "acelerar la transformación en el patrón de desarrollo económico" mediante el reforzamiento de la productividad, el apoyo a las innovaciones y la inversión en capital humano. La prioridad se ha desplazado del nivel absoluto de crecimiento hacia su calidad e impacto sobre el "nivel de vida de la población".

Balance interno. El gobierno promete aumentar los apoyos a la agricultura y al sector de servicios, así como a un desarrollo regional balanceado, ello mediante el fortalecimiento de la urbanización y la relocalización de industrias al interior del país.

Ingreso familiar. Para empujar el consumo, el plan apunta a un necesario crecimiento del ingreso disponible de las familias – residentes urbanos y rurales – que rebase el de la economía como un todo, con lo cual se revertiría la declinación secular de la participación del ingreso familiar en el PIB.

Redes de seguridad. Hay planes para incrementar la cobertura de los sistemas de salud y de pensiones, y proveer de vivienda a las familias de bajos ingresos, hasta por un 20% de las familias urbanas.

Tecnología y medio ambiente. El plan apunta a avanzar en la cadena de valor en manufacturas, para lo cual habrá que elevar el nivel de la tecnología y fomentar inversiones en industrias estratégicas. Hay continuidad en el énfasis en energía limpia y en permitir el incremento en los precios de los insumos materiales a fin de que incluyan los costos de la contaminación y sus externalidades.

Reforma fiscal. Durante los 5 años del plan, el gobierno intentará conducir el sistema económico hacia tasas de interés de mercado y tratará de alcanzar la convertibilidad de la cuenta de capital.

Fuente: IMF. PRC, staff report for the 2011 article IV consultation. Country Report No. 11/192 (June), p. 6.

Las presiones económicas internas más serias que enfrenta China son el sobrecalentamiento de su aparato productivo y tensiones inflacionarias jaladas por la demanda interna, particularmente en alimentos frescos, vivienda y bienes raíces en general. El Banco Popular de China tradicionalmente ha combatido la inflación con medidas administrativas, entre ellas los controles selectivos de crédito, en vez de por medio de instrumentos de mercado como sería el manejo de las tasas de interés. Hay otra parte de la inflación que se debe a incrementos en los costos de producción, en particular los aumentos de salarios a la mano de obra calificada, cuellos de botella en la transportación de alimentos, energéticos y otros insumos, pero su efecto es menor que el de los incrementos de precios ocasionados por incremento de la demanda interna.

Los altos precios de los bienes raíces, de la vivienda y en general en la industria de la construcción son el ejemplo más representativo de presión inflacionaria jalada por la demanda y también por una constante especulación que causa burbujas en este tipo de bienes y en los valores bursátiles. De acuerdo con estimaciones del FMI, apoyadas en fuentes de información muy variadas (Bloomberg, CEIC Data Company Limited; Centaline Property Agency Limited, y otras empresas especializadas), los coeficientes de accesibilidad a casa habitación (precio=ingreso) en China eran en 2010 de casi 5, un coeficiente mayor que el de Estados Unidos y el Reino Unido, aunque menor al de Singapur. Al nivel de ciudades, Beijing tenía un coeficiente cercano a 20 y Shanghai a 15,

10 puntos por encima de Tokio y unos 6 puntos por debajo de Hong Kong, una de las ciudades más caras del mundo en materia de vivienda.²

El gobierno chino debe poner atención prioritaria al sistema de intermediación financiera, que siendo poco profundo es muy extenso y actúa como correa de transmisión de créditos que alimentan la cuasi burbuja de bienes raíces y aumentan el margen de riesgo de los bancos. Aquí deben recordarse, aunque sea brevemente, las características de tal sistema. Está sostenido por cuatro pilares: 1) bancos y otros intermediarios financieros; 2) mercados financieros; 3) un "sector no estándar", integrado por empresas no estatales y por empresas no listadas en las bolsas de valores, las que se organizan bajo varias estructuras de propiedad y cuyo funcionamiento es lo más cercano a una economía de mercado y 4) sector externo, referente a la cuenta de capital de la balanza de pagos con el exterior (Anguiano-Rodríguez, 2011).

La mayoría de los recursos financieros del país los capta el pilar de bancos y otros, y lo conforman las instituciones que aparecen en el Cuadro 3, junto con sus activos en RMB y su evolución reciente. Los tres bancos de desarrollo o "bancos de política" son el Banco de Desarrollo de China (国家开发银行); el Banco de Exportación-Importación de China o Eximbank (中国进出口银行) y el Banco Industrial y Comercial de China (中国农业发展银行); a éstos se suma, en la clasificación de bancos de desarrollo o de política, el Banco Popular de China, que es el banco central del país. Si se agregan los cinco bancos comerciales más grandes, que son propiedad del gobierno central,³ y se le suman los activos de los tres primeros bancos de desarrollo mencionados, se tiene que los bancos estatales concentran más de la mitad de los activos financieros de bancos y otros (57% en 2009; Cuadro 3). Por si fuera poco, de los 12 bancos comerciales por acciones más grandes del país, la mayoría también están en poder del Estado.

Entre 2001 y 2007 el sistema de intermediación de China, en particular el sector bancario y otros intermediarios financieros, fue saneado en forma consistente y los coeficientes de préstamos/depositos bajaron de 77% en 2003, a poco menos de 68% en 2008, aunque volvieron a superar 70% en 2010 (Anguiano-Rodríguez, 2011: 14). Después de la inyección masiva de estímulos al crédito, en respuesta a la crisis global de 2008-2009, el sistema bancario pudo absorber riesgos a la baja, según se desprende de las pruebas de estrés que las autoridades del banco central y del órgano regulador, la Comisión Reguladora Bancaria de China, practicaron a los bancos comerciales y de inversión en los últimos años como parte del *Financial System Stability Assessment* o FASP (IMF. Report 11/321, 11/2011). Subsiste el peligro de que se presenten choques en múltiples frentes – bajo crecimiento de la economía, caída aguda en bienes raíces y elevación de las tasas de interés –, lo que dejaría a los bancos privados pequeños con insuficiencia de capital para hacer frente a sus requerimientos. En cuanto a la calidad de los créditos, los riesgos clave se concentran en los préstamos que otorgan los gobiernos locales por medio de vehículos muy variados de intermediación, carteras de préstamos por fuera de los balances contables y, en menor medida, los créditos manejados dentro del sector de propietarios de bienes raíces.

² La base de comparación es el precio de una vivienda de 70 metros cuadrados, como múltiplo del ingreso anual disponible promedio de una familia.

³ Banco Industrial y Comercial de China (中国工商银行), Banco de Construcción de China (中国建设银行), Banco de China (中国银行), Banco de Comunicaciones (交通银行) y Banco Agrícola de China (中国农业银行).

CUADRO 3**China: activos totales de las instituciones bancarias y otras, 2003-2009***(miles de millones de RMB)*

Instituciones bancarias y otros intermediarios	2007	2008	2009	2010
Total (3,769 unidades)	53.116,0	63.151,5	79.514,6	95.305,3
Bancos de desarrollo, llamados <i>policy Banks</i> (3)	4.278,1	5.45,4	6.945,6	7.652,1
Bancos comerciales grandes (5)	28.500,0	32.575,1	40.799,8	46.894,3
Bancos comerciales por acciones (12)	7.274,2	8.833,7	11.818,1	14.903,7
Bancos comerciales ciudades (143)	3.340,5	4.132,0	5.680,0	7.852,6
Bancos comerciales rurales (43)	609,7	929,1	1.866,1	2.767,0
Bancos Cooperativos rurales (196)	646,0	1.003,3	1.279,1	1.500,2
Cooperativas de crédito urbanas (11)	131,2	80,4	27,2	2,2
Cooperativas de crédito rural (3,056)	4.343,4	5.211,3	5.494,5	6.391,1
Instituciones financieras no bancarias (350)	971,7	1.180,2	1.550,4	2.089,6
Banco de ahorro postal (1)	1.768,7	2.216,3	2.704,5	3.510,1
Bancos extranjeros (37)	1.252,5	1.344,8	1.349,2	1.742,3

Fuente: Tomado parcialmente de cuadro elaborado por Anguiano-Rodríguez, 2011, p. 12.

Habida cuenta de los obstáculos mencionados que China debe enfrentar en el mediano plazo, las expectativas para 2012-2016 son halagüeñas, como se constata en el Cuadro 4, donde se muestran indicadores económicos y sociales basados en pronósticos del Fondo Monetario Internacional y de un *Think Tank* británico que goza de prestigio internacional. En el próximo lustro, si no ocurre un desastre político o social de gran envergadura, China consolidará su posición como segunda potencia económica global, muy cerca de Estados Unidos. Y si el liderazgo chino (la quinta generación) logra avanzar en el rebalanceo del modelo del crecimiento, con mayor participación del consumo interno, con apertura de la cuenta de capital con el exterior y modernización del sistema financiero interno, se habrán reducido significativamente los factores de mayor impacto negativo sobre el resto del mundo, a saber: el excesivo y sostenido superávit de balanza en cuenta corriente de China con el exterior y la subvaluación de su tipo de cambio.

Las cifras del FMI y del Economist Intelligence Unit (EIU) relativas a variaciones del PIB, difieren entre sí tanto para el año 2011 como para las proyecciones, mismas que el FMI mantiene constantes en 9.5%; sin embargo, en el primer informe de 2012 de esta institución (*World Economic Outlook. April 2012*), lo proyectado para el año en curso, para 2013 y para 2016 se acerca más a las estimaciones del EIU. En los demás conceptos hay escasos márgenes de diferencia, excepto en el referente al saldo de balanza en cuenta corriente, sea como proporción del PIB o en dólares estadounidenses corrientes (Cuadro 4), donde los datos del FMI son bastante mayores y eso obviamente arroja proyecciones muy distintas. Según el organismo intergubernamental, el superávit en cuenta corriente de China frente al exterior se mantendrá en los próximos cinco años en más de seis y siete puntos porcentuales del PIB, contando a partir del actual (2012), mientras que para el *staff* de expertos de *The Economist* ese superávit bajará considerablemente en el lustro venidero, en comparación con los resultados obtenidos

en los primeros cinco años de la actual década. Aquí también el FMI parece haber rectificado sus extrapolaciones, y en su citado informe de abril de 2012 presenta un análisis sobre el futuro del superávit externo de China, en el que examina la posibilidad de que vaya a la baja (IMF: 4.2012: 43-46).

CUADRO 4

China: escenario ilustrativo para el mediano plazo¹ (a) y pronósticos de EIU (b)

		2011	2012	2013	2014	2015	2016
		(cambio porcentual)					
PIB real	(a)	9.5	9.5	9.5	9.5	9.5	9.5
	(b)	9.2	8.2	8.5	8.0	8.0	7.6
Demanda interna total	(a)	8.5	9.0	8.9	8.9	8.8	8.9
	(b)	9.4	9.0	9.4	9.0	8.9	8.7
Consumo	(a)	9.5	9.6	9.6	9.5	9.4	9.4
Consumo privado	(b)	8.9	9.4	10.1	9.9	9.4	9.2
Consumo gobierno	(b)	9.8	12.5	8.9	9.1	9.4	9.0
Inversión fija	(a)	7.9	8.7	8.6	8.5	8.5	8.5
Inversión bruta fija	(b)	10.1	8.0	9.3	8.8	8.5	8.0
Exportaciones netas ²	(a)	1.5	1.1	1.2	1.3	1.3	1.3
Precios al consumidor (promedio anual)	(a)	4.7	3.3	3.0	3.0	3.0	3.0
	(b)	5.6	3.8	4.5	4.3	3.9	4.1
		(como % del PIB)					
Formación bruta de capital	(a)	48.5	48.5	47.9	47.4	47.0	46.6
Ahorro nacional bruto	(a)	54.0	54.5	54.4	54.2	54.2	54.1
Balance fiscal	(a)	-1.6	-0.7	0.0	0.1	0.2	0.2
	(b)	-1.8	-3.1	-2.4	-2.1	-1.7	-1.9
Balance en cuenta corriente, % del PIB	(a)	5.5	6.0	6.5	6.9	7.3	7.5
	(b)	2.9	2.0	1.7	1.1	0.7	0.4
Balance en cuenta corriente (us\$ mm)	(a)	377	455	545	644	758	865
	(b)	201	167	162	120	93	52

Fuentes: IMF (July 2011) Country Report No. 11/192, p. 46; EIU, Country report China, pp. 9 y 11. (us\$ mm) = miles de millones de dólares estadounidenses. ¹ Convencionalmente, en este escenario se asume una tasa de cambio real constante y la continuidad del actual marco de política. ² Como contribución al crecimiento anual en porcentaje. (a) FMI 11/2011; (b) EIU, 12/2011.

En todo caso, las divergencias que se observan en las cifras del cuadro 4 respecto al saldo en cuenta corriente con el exterior— que en 2016 alcanzarían 7.1 puntos porcentuales del PIB pronosticado y 813 mil millones de dólares —, en parte obedecen a diferencias marcadas en las respectivas hipótesis de proyección (sin cambios en las políticas económicas en el supuesto del FMI y con cambios en las tendencias de cada componente extrapolado en el método adoptado por EIU), pero también a las diferentes formas de contabilizar los principales componentes de la balanza en cuenta corriente. El Fondo registra exportaciones CIF e importaciones sobre bases BOP (Balance of Payments); es decir, por países de embarque y no de origen. La publicación EIU toma exportaciones e importaciones FOB. También hay diferencias significativas en cuanto al saldo neto de ingresos factoriales. Lo importante, sin embargo, es destacar de manera indicativa lo que podría pasar en los siguientes cinco años con la economía china, según dos extrapolaciones.

4. China en 2030

Con motivo de la conmemoración en 2010 de los 30 años del ingreso de la República Popular China al Banco Mundial,⁴ su actual presidente Robert Zoellick, quien termina su gestión en julio de 2012, propuso a los dirigentes chinos en tan señalada efemérides que juntos – el Banco y ellos – abordasen una investigación a fondo sobre las lecciones que los pasados 30 años de formidable crecimiento dejan a ese país y al mundo, y sobre cuál sería el marco estratégico para, en los subsiguientes 20 años, lograr la continuación del rápido crecimiento y desarrollo económico de China.

Como se describe en el preámbulo y el resumen ejecutivo del estudio resultante de ese esfuerzo conjunto,⁵ el trabajo de investigación fue desarrollado por el Ministerio de Finanzas y el Centro de Investigación del Desarrollo (DRC por sus siglas en inglés) del Consejo de Estado de China, y por el *staff* del Banco Mundial, y fueron los especialistas de las dos últimas entidades quienes redactaron dicho informe. En septiembre de 2011 se discutió el primer borrador del estudio, en una conferencia internacional de alto nivel en la Colina Perfumada de Beijing, con la asistencia de expertos internacionales y chinos, así como de funcionarios de varias dependencias del Estado chino y ejecutivos de las principales empresas y bancos de ese país.

Los redactores recogieron opiniones, críticas y comentarios expresados en dicha conferencia y, de común acuerdo, elaboraron la versión divulgada el 27 de febrero pasado. La hipótesis central de este trabajo conjunto es que China tiene el potencial suficiente para convertirse en 2030 en una sociedad moderna, armoniosa y creativa de alto ingreso, pero para lograrlo el país debe cambiar su marco institucional y varias de sus políticas. Hasta ahora, se señala en el estudio, el PIB de China ha crecido de manera impresionante, a una tasa de 10 por ciento anual en las últimas tres décadas, lo que entre otras cosas se ha traducido en salida de la pobreza de más de 500 millones de personas (WBChina2030: 2012, xv). Pero en la siguiente fase de su desarrollo, China enfrentará retos y riesgos formidables que demandarán cambios sustantivos.

China tiene que construir los cambios futuros a partir de sus fortalezas actuales – elevados ahorros, abundancia de fuerza de trabajo crecientemente calificada y el potencial de una mayor urbanización – y también aprovechando oportunidades externas como son la globalidad, el rápido crecimiento de otras economías emergentes y el acceso a nuevas y promisorias tecnologías. En la presentación del estudio ni Zoellick ni Li Wei, presidente del DRC, hacen referencia explícita a los riesgos que la actual “gran recesión” plantea a todas las economías del mundo. En lo interno, China tiene que enfrentar problemas tales como el envejecimiento de su sociedad, la creciente inequidad, el enorme y creciente déficit ambiental, y el persistente desequilibrio (superávit) externo.

Los investigadores y autores del estudio establecen seis orientaciones estratégicas para el futuro, y proponen fechas para la introducción y aplicación de reformas y la secuencia que éstas deberían seguir a fin de hacer realidad la visión optimista del futuro (2030). Esas seis orientaciones o líneas estratégicas son: primero, repensar el papel del estado y del sector privado a fin de incrementar la competencia en la economía interna; segundo, estimular la innovación y la adopción de un sistema abierto de innovaciones, ligado a la investigación global y al desarrollo de redes; tercero, perseguir un desarrollo verde y considerarlo como una nueva y significativa palanca de crecimiento; cuarto, fomentar

⁴ No obstante que la República Popular había recuperado el lugar de China en la ONU desde octubre de 1971, sus dirigentes tardarían casi una década en decidir el ingreso a los organismos monetarios y financieros internacionales de Bretton Woods.

⁵ Banco Mundial y el Centro de Investigación del Desarrollo del Consejo de Estado de la RPC. *China 2030. Building a Modern, Harmonious, and Creative High-Income Society*. Conference Edition, que se presentó en Beijing el 27 de febrero de 2012.

la igualdad de oportunidades y la protección social para todos; quinto, reestructurar el sistema fiscal y mejorar sus fuentes de financiamiento, y sexto, asegurar que China, como actor internacional importante, continúe su integración a los mercados globales.

No es la primera vez que el gobierno chino acoge informes especiales del Banco Mundial como referentes para la orientación general de sus políticas económicas. En 2006 el BIRF, la Corporación Financiera Internacional y la Agencia Multilateral de Garantía de las Inversiones presentaron el informe número 35435 intitulado, *Country Partnership Strategy for the People's Republic of China for the period 2006-2010*, que fue tomado en cuenta por las autoridades chinas no sólo al elaborar su 11° Plan Quinquenal de Desarrollo, sino también para el diseño de políticas económicas generales y sectoriales. Pero el estudio que marcó un hito en la colaboración Grupo Banco Mundial-China fue *China 2020 series* publicado en 1997 en forma de siete cuadernos (The World Bank, 1997). El primero de ellos – *Development Challenges in the New Century* – contiene un muy lúcido análisis de las condiciones y los factores que hicieron posible lo que hoy podríamos llamar el despegue de la economía china (1985-1995) y con base en ese diagnóstico se ofrecen pronósticos de crecimiento para los siguientes 25 años, muchos de los cuales, como las tasas de crecimiento del producto y de la inversión previstas para fines del siglo XX y la primera década del XXI, se quedaron cortos frente a lo realmente acontecido. Pero la evaluación de los retos más serios que enfrentaría la economía china fue mucho más acertada.

En la elaboración del reporte de febrero de 2012 participaron, como ya se señaló, expertos chinos y del Banco Mundial, de donde se colige que el resultado es un documento consensuado. El actual liderazgo del partido comunista de China, *de facto* el órgano máximo del Estado, terminará su período de 10 años de dirección partidista en el otoño del año actual, y concluirá su mandato constitucional al frente del Estado y del gobierno en los primeros meses de 2013. Hu Jintao, secretario general del Partido Comunista y presidente de la República Popular China transferirá sus cargos a Xi Jinping, actual vicepresidente de la RPC y sexto en la jerarquía del partido, mientras que el primer ministro Wen Jiabao pasará la jefatura del gobierno a Li Keqiang, hoy viceprimer ministro (ejecutivo) del Consejo de Estado y séptimo en la jerarquía del PC. Estos dos sucesores – Xi y Li – pertenecen a la llamada quinta generación de líderes, los nacidos en la década de los cincuenta del siglo pasado, ya estando establecida la República Popular. A menos que ocurriera algo extraordinario, el cambio de esos dirigentes se dará durante la celebración del 18° Congreso del partido y la 12ª Asamblea Popular Nacional, que son las instancias teóricamente soberanas en la elección de sus autoridades y la adopción de las políticas de alcance nacional para los próximos años.

La dupla saliente – Hu Jintao y Wen Jiabao – planteó en 2007, cuando fue reelecta, la llamada "teoría de las tres armonías", que se le atribuye al primero de ellos: Heping (和平) paz como mensaje al mundo; He jie (和解) reconciliación como mensaje a Taiwan, y Hexie (和谐) armonioso, referido al tipo de crecimiento interno. El título del estudio presentado el 26 de febrero de 2012 es *Building a Modern, Harmonious, and Creative High-Income Society*, que recoge, sin duda, el lema de una de las tres armonías de la supuesta "teoría" de Hu Jintao. Es una herencia de la generación saliente de líderes y también parte de una visión del futuro que dicho liderazgo quiere para su país. Ironías de la historia; un partido comunista en el poder se asocia con los expertos del Banco Mundial para articular un proyecto de crecimiento económico para el futuro, de un sistema formalmente socialista, que para alcanzar sus propósitos introduce y aplica políticas que conducen a una economía de mercado más que a una estatizada.

II. EFECTOS DE LAS POLÍTICAS Y MEDIDAS CONTRACÍCLICAS DE CHINA EN EL EXTERIOR

1. Efecto derrame global

Dado el rápido y sostenido crecimiento de la economía china a lo largo de tres décadas, se prevé una reducción de esa tendencia y el comienzo de un ciclo de relativa madurez, caracterizado por tasas moderadas de crecimiento del PIB. La interrogante que plantea a estudiosos y a gobiernos de varias partes del mundo esa previsible desaceleración, de un crecimiento medio anual real que en los pasados 30 años ha sido de 9.9% (WB, 2012: 3), a algo más “normal”, es si tal cambio se dará de manera gradual y suave, o en forma súbita; en otras palabras, la pregunta es si dicha economía tendrá un aterrizaje estándar o se estrellará. Obviamente, el interés de todos está en que el ajuste a la baja del ritmo de crecimiento de ese enorme país asiático se produzca de forma suave.

En términos globales, los efectos del rápido crecimiento chino han sido benéficos para muchas economías, en particular las de Asia oriental y el sudeste asiático, pero también para economías emergentes de otras regiones, sobre todo para las que exportan materias primas estratégicas (*commodities*). En cambio las economías avanzadas, en particular Estados Unidos y la Unión Europea, han encontrado en China un formidable competidor, principalmente de manufacturas. Éste es también el sentir de economías emergentes que compiten con China en manufacturas.

El FMI efectúa regularmente análisis de los efectos que producen sobre el resto del mundo el grupo de economías llamadas por el propio Fondo, sistémicas (Estados Unidos, Reino Unido, zona del euro, Japón y China). Bajo el Artículo IV de los estatutos del FMI, un grupo de su equipo regular de expertos elaboró el *spillover report for 2011* de China, con datos hasta julio de ese año y lo publicó en noviembre, luego de las consultas obligadas que los expertos de la institución tuvieron con el gobierno chino. Las conclusiones del reporte son las siguientes (IMF, 11/2011b: 1 y 3):

- China tiene capacidad tanto para transmitir como para originar choques reales en el resto del mundo, ya que actualmente esta nación es la primera o segunda socia comercial de 78 países que representan el 55% del PIB global. Mientras el modelo de crecimiento de China siga orientado a la exportación, continuará siendo fuente de presión, por lo que su rebalanceo resulta crucial.
- La apreciación de la moneda china (RMB) es importante en ese proceso de rebalanceo de su modo de crecimiento, pero por sí sola no es suficiente para reducir el desequilibrio positivo de China frente al exterior. Para que haya efectos positivos en la producción y en el comercio de otros países se requiere una transformación integral por la que disminuyan las elevadas tasas de ahorro de las familias y las empresas chinas y se eleven los deprimidos precios de los factores productivos de ese país. La elevación de los salarios en China aliviaría la preocupación de muchos gobiernos en el sentido de que la competitividad china está sostenida en una estructura distorsionada de costos, y relajaría en algo las tensiones comerciales existentes entre China y otros países.
- Un fracaso en el rebalanceo del modelo de crecimiento –objetivo que las mismas autoridades chinas se han planteado – llevaría a un incremento sin precedentes en la participación de China en las exportaciones mundiales, a una potencial sobrecapacidad instalada (particularmente en manufacturas) y a efectos perversos en los balances contables de las corporaciones y bancos estatales de ese país.
- En cuanto a los efectos sobre los flujos globales de capital, el reporte del FMI señala que si bien las políticas financieras de China afectan dichos flujos, hay

otros factores quizá más importantes, por ejemplo el crecimiento de los mercados financieros de cada una de las economías emergentes y las condiciones de liquidez prevalecientes en cada economía avanzada. El hecho de que China acumule anualmente grandes volúmenes de reservas monetarias hace que los rendimientos de éstas bajen y, a la vez, propicia salidas de capital hacia otros mercados emergentes. Como la cuenta de capital de China es cerrada, no queda claro cuál es el impacto neto de esta situación, ni menos el impacto que resultaría si dicha cuenta se abriera.

El modelo orientado a la exportación se ha sostenido en China a partir de políticas de tipo de cambio subvaluado, de apoyos financieros al sector externo y de estímulos comerciales de variada índole. El FMI estima que las exportaciones chinas casi se cuadruplicaron en 15 años (se duplicaron desde su ingreso a la OMC a fines de 2001), con lo cual éstas pasaron de representar alrededor del 3% de las exportaciones mundiales en 1995 a 12% en 2009 (en 2011 ya representaron el 16% de las exportaciones mundiales de bienes y servicios. IMF: 04.2012: 179). También cambió significativamente en ese período la estructura de esas exportaciones, con un rápido aumento de la participación de bienes de capital en las ventas al exterior (IMF, 11/2011 –Selected Issues: 4). Asimismo, China ha avanzado rápidamente en la cadena de valor agregado en el contexto mundial, a la vez que se ha convertido en muy importante compradora de materias primas a países como Arabia Saudí, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, Chile, etcétera, en tanto el crecimiento de su consumo doméstico, tanto final como intermedio, se ha apoyado en el abastecimiento de países como Corea del Sur, Japón, la Unión Europea y Estados Unidos.

Los efectos indirectos o externalidades (*spillover effects*) de China sobre el resto del mundo se han calculado a partir del análisis de tablas de insumo-producto para 2000 y 2008, elaboradas por Mohommad y otros (IMF, 04/2010: 43-46), en las que se aprecia la contribución de la demanda interna de China sobre el valor agregado de sus socios comerciales. Se tomaron 10 economías, con siete sectores para cada economía, y ellas son: China, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia, Taiwan (provincia de China), Corea, Japón y Estados Unidos (IMF, 11/2011 –Selected Issues, Appendix I: 9). Se encontraron externalidades positivas, como las resultantes de la aplicación del paquete financiero contra cíclico de China de 2009-2010, que permitió se mantuviera una tasa de crecimiento del PIB chino de 9.2% (PPA) en 2009, mientras el producto global caía 0.9% (PPA) (ver cuadro 2), lo que resultó en beneficio de economías emergentes y otras que exportan materias primas a China, así como de las economías asiáticas vecinas, las que junto con China forman parte de la amplia red o nodo comercial de Asia oriental.

Por otra parte, entre los efectos indirectos de ese crecimiento de China sobre el exterior, analizados por medio del llamado “modelo de vector auto-regresivo” (VAR por sus siglas en inglés), se destacan presiones derivadas de distorsiones internas de la economía china: recuperación centrada en acumulación de capital e inversiones en infraestructura de apoyo a las exportaciones; necesidad de seguir colocando capacidad productiva excedente en el exterior, lo que implica opacidad en costos-precios internos y una lenta corrección de la subvaluación del RMB; acumulación de deudas-carteras de difícil cobro de empresas y bancos estatales chinos, y prolongación del excesivo superávit en la cuenta corriente de China con el exterior, a expensas de los déficit de diversa magnitud en esa cuenta, de los socios comerciales de China.

Lo deseable para una corrección de los desequilibrios globales es que China aplique políticas de reactivación económica en momentos de crisis, como las introducidas en 2009, o en etapas post crisis, con las que se impulse el consumo interno de ese país y por

tanto sus importaciones más que sus exportaciones. El Cuadro 4 muestra el grado de "centralidad" (ver la nota de pie 1 del cuadro 5) que han alcanzado las exportaciones chinas, en comparación con las de algunos de sus principales socios comerciales y con otras economías dominantes del mundo.

Un comentario final sobre la acumulación de reservas internacionales de China y sobre la falta de apertura de su balanza de capitales con el exterior.

Según el Comunicado de la Oficina Nacional de Estadísticas de China del 22 de febrero de 2012, las reservas internacionales de China llegaron, a fines de 2011, a 3 billones 181 mil millones de dólares de Estados Unidos, y algunos pronósticos para los siguientes dos años las ubican de la siguiente manera: 3 billones 619 mil millones de dólares en 2012 y 3 billones 840 mil millones de dólares en 2013 (EIU dic. 2011: 31).

En cuanto a la apertura o falta de ella de la balanza de pagos de China con el exterior, el 23 de febrero de 2012, el Banco Popular de China distribuyó internamente un documento que contiene un cronograma de 10 años para la liberación gradual de los mercados de capital de ese país; los internos y los de la cuenta con el exterior. Diversos medios de comunicación occidentales reprodujeron lo esencial de tal documento, entre ellos el semanario británico *The Economist*, que en su editorial del 3 de marzo destaca los peligros de una liberalización rápida de dichos mercados, pero también los problemas que causaría a la economía china si no se lleva a cabo, de manera gradual, tal liberalización.

El que las familias y las empresas privadas y mixtas en China ahorren tan elevada proporción de sus ingresos disponibles fuera del sistema de intermediación financiera se debe, justamente, al alto grado de control estatal del sistema financiero y a la discrecionalidad con que lo manejan las autoridades. En cuanto a las personas físicas, éstas reciben un interés francamente confiscatorio por la parte de sus ahorros que depositan en los bancos comerciales, en su gran mayoría estatales. Las tasas de interés que ofrecen los bancos a los depósitos a plazo son negativas en términos reales o ligeramente arriba de cero, por lo que su efecto es similar al de un impuesto a las familias a la vez que un subsidio a la industria, ya que los bancos canalizan la mayor parte de la masa de depósitos que captan a plazo hacia las corporaciones estatales y a las que cotizan en las bolsas de valores internas y en Hong Kong, las que reciben esos fondos en la forma de créditos preferenciales. A las empresas chinas que no son públicas (no cotizan en las bolsas de valores internas), y que están organizadas bajo formas muy variadas de propiedad (privada, mixta de gobiernos provinciales con capital privado, cooperativas, etcétera) les está vedado comprar acciones o bonos extranjeros, de forma tal que la salida natural de sus utilidades distribuibles es al mercado de bienes raíces y a la adquisición de activos fijos, lo cual intensifica el carácter especulativo de los bienes raíces y un exceso de capacidad instalada para producir.

CUADRO 5

Centralidad de las exportaciones (El rango 1 es el más central y se mide por el índice de "centralidad del vector Eigen"¹)

	Comercio Total		B. Capital		B. Consumo		B. Intermedios		Commodities ²	
	2000	2008	2000	2008	2000	2008	2000	2008	2000	2008
China	4	1	5	1	1	1	5	3	9	10
Zona euro	1	2	3	3	2	2	1	1	6	8
Estados Unidos	2	3	2	4	4	5	2	2	3	4
Japón	3	4	1	2	3	4	4	4	16	16
Reino Unido	5	5	7	9	5	3	3	5	4	7
Corea del Sur	7	6	8	5	7	6	7	6	20	20
Rusia	10	8	18	19	13	7	6	7	5	2
México	6	10	6	7	6	8	11	11	2	3
Brasil	15	12	14	15	15	17	9	9	8	5
India	19	15	17	16	14	9	10	10	13	11

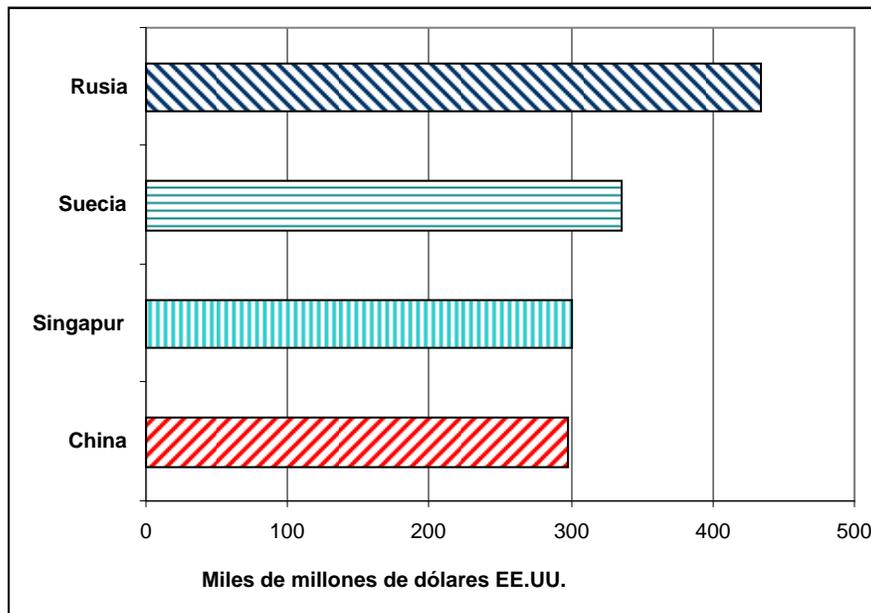
Fuente: IMF, 11/2011 –Selected Issues- p. 5.

¹ Que pondera el tamaño de las exportaciones con los vínculos con otros grandes participantes. ² Incluye materias primas e hidrocarburos.

Una explicación del rápido crecimiento del PIB chino es la disponibilidad de capital barato. El Estado organiza la captación de la elevada masa de ahorro interno de forma tal que ésta vaya a inversiones que no siempre son las económicamente más racionales, en particular cuando los prestatarios son las grandes corporaciones chinas, que por su estructura monopólica producen a precios internos elevados, aunque sean comparativamente competitivos para la exportación. Esto, a su vez, fomenta una política comercial mercantilista que lleva a la acumulación, a niveles peligrosos, de reservas de divisas. Al mismo tiempo, "el exceso de ahorros en China es canalizado actualmente por el banco central a bonos estadounidenses (con sobreprecio) y a otros bonos similares. Este apetito por valores seguros estimula a los bancos en países de occidente a inventar activos triple A, que más tarde se convierten en tóxicos, con resultados ruinosos."⁶

Los ahorradores chinos, familias y empresas, deberían tener la libertad para invertir en valores externos donde el costo de oportunidad de esos ahorros sea más bajo que en los bancos regulados y en otros intermediarios financieros internos. Y aunque algunas corporaciones monopólicas y en particular los bancos comerciales estatales sí pueden colocar emisiones en el extranjero o colocar inversiones directas en otras economías del mundo, esa flexibilidad es limitada. Un mecanismo de estabilización automática de la cuenta corriente con el exterior, en casos de superávit elevados y sostenidos como los de China, es la exportación de Inversión Extranjera Directa (IED) y de préstamos de capital, pero el control de la cuenta de capitales de China impide que dicho mecanismo opere plenamente, y es por ello que la IED de este país al resto del mundo es menor que la de países como Rusia, Suecia y Singapur, medida no como flujos sino como inventario acumulado, como se observa en el gráfico siguiente:

⁶ *The Economist*, March 3rd-9th 2012, p. 18.

GRÁFICO 3**Salidas de IED de varias economías, el acumulado a 2010**

[Fuente: UNCTAD. World Investment Report 2011. Anexo, cuadro I.2, pp. 191-194]

Pero la liberalización de la cuenta de capital con el exterior no puede llevarse a cabo sin antes liberalizar el mercado doméstico de capitales, pues de otra manera se destaparía una caótica caja de colocaciones especulativas de dinero y de capital que afectaría a toda Asia y a buena parte del mundo. Es por eso que el Banco Popular de China ha presentado un programa en tres fases para la eliminación de los controles: la primera fase consistiría en estimular a los empresarios chinos a comprar empresas extranjeras; eso generaría una enorme masa de créditos comerciales, incluidos préstamos en moneda china, transfronterizos, lo que correspondería a la segunda fase; la eliminación de los restantes controles se dejaría para la tercera y última fase, en la que se mantendría cierto grado de manejo discrecional por parte del gobierno, a fin de limitar los flujos especulativos.

2. Impacto sobre América Latina: corrientes comerciales

El impacto de la "gran recesión" sobre la región latinoamericana fue mayor al promedio mundial (respectivamente de -1.7 y -0.7 en cuanto a variación del PIB en 2009);⁷ inferior al desplome del producto en las economías avanzadas, pero con contracción más acentuada que la habida en las economías en desarrollo de Asia, cuyo punto más bajo en la variación porcentual del producto (2009) fue mayor en 1.7 puntos al máximo crecimiento de América Latina y el Caribe de los últimos nueve años, el cual se logró en 2004 (ver cuadro 6).

Después del tropiezo de 2009 hubo una cierta recuperación generalizada, que muy pronto comenzó a hacerse más lenta en todo el mundo y en particular en Latinoamérica; y los pronósticos para 2012 están revisándose a la baja. En la misma China, que tuviera un crecimiento real del PIB de 9.2% en ese año de crisis, por cierto

⁷ Cálculos del FMI referentes al PIB a la paridad del poder adquisitivo de las respectivas monedas (PPA), los que difieren de las estimaciones del Banco Mundial, de -2.3% para el PIB mundial y -2.0% para América Latina en 2009, pero a tasas de cambio del mercado a dólares estadounidenses, y éstos a precios de 2005 (ver cuadro 2).

inferior al de los años precedentes, y de 10.4% en 2010, se produjo una nueva desaceleración del crecimiento respecto al año anterior, al crecer el PIB en 9.2% en 2011, y el pronóstico para este año es pesimista.

China y en menor medida India, Rusia, Brasil y otras economías emergentes fueron los motores del crecimiento en 2007-2008, y gracias principalmente a la primera, la contracción mundial fue menos drástica, y la de los países en desarrollo en general menos pronunciada que la registrada en las economías avanzadas. Asia en desarrollo (y China dentro de ella) es la región del mundo que no ha dejado de crecer, aunque los incrementos esperados para el corto plazo sean menores a la tendencia del siglo actual. La UNCTAD estima que, como resultado de la crisis en la zona del euro, el crecimiento de las economías desarrolladas será mínimo y posiblemente negativo, y que la hasta ahora elevada tasa de crecimiento de China se verá atemperada, con lo cual las exportaciones de nuestra región a ese país casi seguramente reportarán disminuciones, y los precios de los *commodities* (productos agrícolas, minerales, metales y petróleo) entrarán en una etapa de alta volatilidad e incertidumbre, tanto por la reducción de la actividad productiva global, como por las fluctuaciones en los tipos de cambio de las principales divisas internacionales (UNCTAD-*TDR2011*: 10 y 11). En las conclusiones de este estudio se ofrecen estimaciones de crecimiento para 2012 y proyecciones a mediano plazo.

CUADRO 6
Producto mundial y de algunas regiones y países, 2003-2011
(variación porcentual anual en términos reales)

Región/país	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Mundial	3.6	4.9	4.5	5.2	5.4	2.8	-0.6	5.3	3.9
Economías avanzadas	1.9	3.1	2.6	3.0	2.8	0.0	-3.6	3.2	1.6
A L y C	2.1	6.0	4.7	5.7	5.8	4.2	-1.6	6.2	4.5
Brasil	1.1	5.7	3.2	4.0	6.1	5.2	-0.3	7.5	2.7
México	1.4	4.0	3.2	5.1	3.2	1.2	-6.3 ¹	5.5	4.0
Asia en desarrollo	8.1	8.5	9.5	10.3	11.4	7.8	7.1	9.7	7.8
China	10.0	10.1	11.3	12.7	14.2	9.6	9.2	10.4	9.2

Fuente: FMI, *World Economic Outlook*, April 2012, pp. 190, 195 y 196.

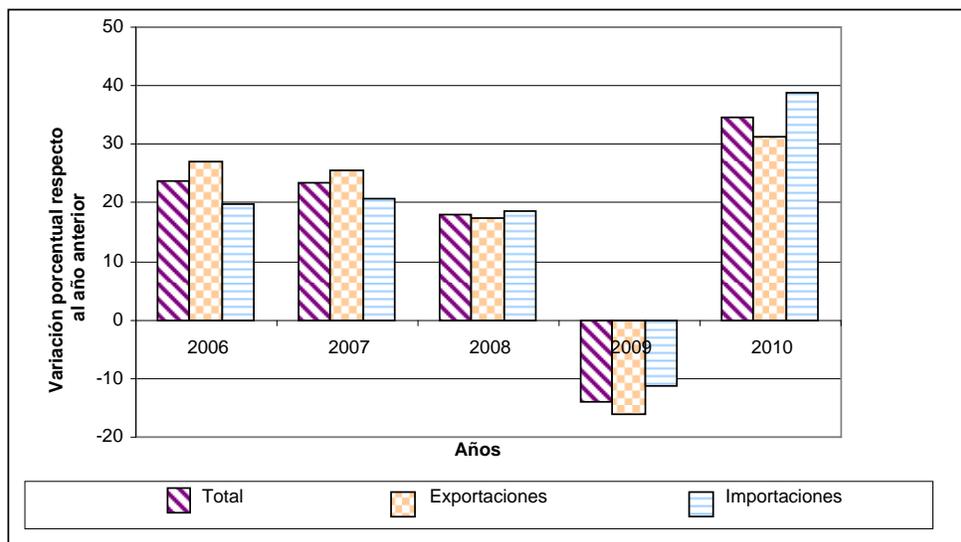
¹ Cifra revisada, era de 6.2% hasta septiembre de 2011 (FMI: 09.2011: 197).

Es decir, si por un lado las políticas contracíclicas que puso en práctica el gobierno chino en 2009 resultaron muy efectivas para que la economía de su país creciera a más del 9% incluso en momentos de contracción generalizada, beneficiando así a naciones sudamericanas y a otras de nuestra región, por el otro la situación post-crisis vuelve a ser de pesimismo desde fines de 2011 a la fecha, y es probable que los flujos del comercio sino-latinoamericano resulten afectados negativamente.

Queda claro, sin embargo, que entre 2008 y 2009 el intercambio comercial China-ALC sufrió apenas una moderada contracción e inmediatamente se recuperó como resultado de la reactivación de la alta tasa de crecimiento del PIB chino, que requirió importaciones elevadas de soya en diversas formas; minerales metálicos, en particular cobre; harinas de pescado, y petróleo crudo. Éstas y unas pocas más son las materias primas en las que América del Sur se ha especializado en su relación comercial con China en los últimos años. México y Centroamérica exportan manufacturas y componentes industriales a ese país asiático, de manera que el efecto favorable del exitoso programa contra cíclico de China fue mucho menor en esta subregión.

En los gráficos 4 y 5 se presentan variaciones porcentuales anuales del comercio de bienes de China para el lustro 2006-2010, respectivamente con el mundo y con ALC, basadas en las cifras en millones de dólares corrientes, en ambos casos tomadas de las estadísticas oficiales chinas. La caída en 2009 de las exportaciones, importaciones y el total del comercio exterior y del sostenido por China con ALC fue de dos dígitos (porcentuales), más acentuada en el caso de ALC, excepto en las importaciones de China desde esta región: las que recibió del mundo en su conjunto se modificaron en -11.18% y las procedentes de ALC en -10.80%. Por otra parte, la recuperación del comercio chino en 2010 con ambas partes (mundial y ALC) fue notable: 34.72% el comercio total con el mundo (exportaciones más importaciones) y 51.64% con ALC. Esto gracias a las políticas de reactivación que le permitieron a China un crecimiento del PIB de 9.2% en 2009, año de recesión generalizada.

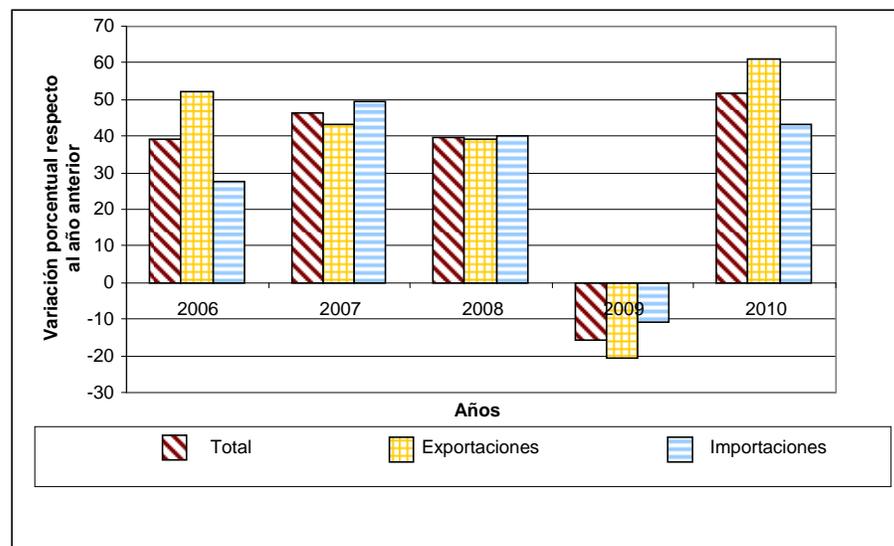
GRÁFICO 4
Comercio total, exportaciones e importaciones de China con el mundo
(variaciones porcentuales anuales)



[Fuentes: NBS, CSY2011, p. 228; CSY2009, p. 733; CSY2008, p. 717 y CSY2006, p. 740]

La participación de China en el comercio exterior de Latinoamérica ha crecido en los últimos años y aparentemente ya es el segundo socio comercial por países de la región, después de Estados Unidos. No obstante, la participación relativa del intercambio sino-latinoamericano en el comercio exterior total de ambas partes es todavía pequeña si se la compara con el intercambio de cada una de ellas con el mundo, pero en un lustro casi se ha duplicado para ALC, como se observa en las cifras del cuadro 7.

GRÁFICO 5
Comercio total, exportaciones e importaciones de China con ALC
(variaciones porcentuales anuales)



[Fuentes: NBS, CSY2011, p. 230; CSY2009, p. 735; CSY2008, p. 719 y CSY2006, p. 742]

CUADRO 7
Intercambio comercial sino-latinoamericano, 2006 y 2010, total y como proporción del comercio de cada parte con el mundo

			2006		2010	
			Millones \$EE UU	%	Millones \$EE UU	%
Comercio	total	China-	1.760.396	100,00	2.973.998	100,00
		mundo				
Comercio	total	China-ALC	70.203	3,99	183.640	6,17
Comercio	total	ALC-mundo	1.264.915	100,00	1.696.206	100,00
Comercio	total	China-ALC	70.203	5,55	183.640	10,83

Fuentes: NBS, CSY2011, pp. 228 y 230 para año 2010; CSY2008, pp. 717y 719 para año 2006, y CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2011, cuadro 2.2.1.2, p. 93, para comercio de ALC con el mundo.

De acuerdo con cifras de las aduanas de China, nuestra región registró un déficit frente a China de \$1.853 millones en 2006 y cinco años más tarde un modesto superávit de \$44 millones, como se aprecia en el cuadro 8,⁸ en el que aparecen también datos del comercio total, exportaciones e importaciones de China con los 11 países de ALC que absorben la mayoría del intercambio de la región con China (94% del total de ALC en 2010; exportaciones+importaciones). Brasil es el país que más ha aumentado el comercio con la República Popular, la que en 2010 se colocó como el socio número uno del comercio exterior brasileño. Después vienen Chile y México, que pasó del segundo lugar en 2006 al tercero en 2010.⁹ Una característica de los siete países sudamericanos

⁸ Las cifras deben leerse así: Las exportaciones de China representan importaciones de ALC, sea como conjunto o por países individuales, y viceversa. De igual manera, un superávit para China representa déficit para ALC o para los países latinoamericanos para los que se calcule, y viceversa.

⁹ La referencia en el texto es a lo que China reporta en cuanto a su comercio con México. Si se utilizaran los cálculos del Banco de México se registrarían cifras mucho más altas: de 49,803; 4,196 y 45,608 millones de

que más comercian con China es que mantienen una balanza comercial relativamente más equilibrada que otros de la región; según las cifras chinas cinco de ellos tienen superávit y solamente Colombia y Ecuador presentan déficit frente a China.

México, Cuba y Panamá son fuertemente deficitarios debido a factores de diversa índole. El primero tiene una economía competidora y no complementaria de la china y, dada su menor competitividad, su mercado doméstico se ha visto inundado por las manufacturas y los bienes intermedios de China, ello a pesar de la aplicación de elevados aranceles compensatorios impuestos a las mercaderías chinas; el resultado es un acusado déficit comercial en un contexto en que China se ha vuelto el segundo proveedor más importante de México. Cuba ha recompuesto su relación política con China a los niveles de cercanía anteriores a 1962, por lo que recibe recursos financieros que le permiten adquirir una extensa gama de productos chinos. Y Panamá es básicamente un centro de intermediación de exportaciones chinas, las que redistribuye en varias economías latinoamericanas. Costa Rica en el único país de Centroamérica que tiene establecidas relaciones diplomáticas plenas con la República Popular y eso le ha abierto las puertas para exportar a China componentes y partes electrónicas, principalmente.

CUADRO 8

China: Comercio exterior por regiones del mundo y con algunas economías latinoamericanas, varios años

(millones de dólares de EE.UU.)

Región/país	2006			2010		
	Total	Exportaciones	Importaciones	Total	Exportaciones	importaciones
Mundo	1,760,397	968,936	791,461	2,973,998	1,577,754	1,396,244
Asia	981,094	455,727	525,367	1,566,911	731,955	834,956
África	55,460	26,688	28,772	127,046	59,954	67,092
Europa	330,227	215,370	114,857	573,058	355,188	217,870
EE.UU y Canadá*	286,036	219,114	66,922	422,920	305,843	117,077
Oceanía/P.	37,333	16,009	21,324	99,035	33,017	66,018
ALC	70,203	36,028	34,175	183,640	91,798	91,842
Argentina	5,704	2,004	3,700	12,920	6,116	6,804
Brasil	20,290	7,380	12,910	62,560	24,461	38,099
Chile	8,845	3,109	5,736	25,960	8,025	17,935
Colombia	1,760	1,496	264	5,923	3,820	2,103
Costa Rica	2,156	409	1,747	3,795	688	3,107
Cuba	1,793	1,265	528	1,832	1,067	765
Ecuador	802	715	87	2,003	1,496	507
México	11,431	8,824	2,607	24,748	17,873	6,875
Panamá	3,881	3,867	14	11,992	11,967	25
Perú	3,917	1,009	2,908	9,918	3,550	6,368
Venezuela	4,335	1,698	2,637	10,348	3,649	6,699

* Incluye además a Groenlandia, Bermudas y otros territorios de Norteamérica

Fuente: NBS, CSY2001, pp. 228-231, para el año 2000, y CSY2009, PP. 733-736 para el año 2007.

dólares de EE.UU. (tomadas de COMTRADE, NN. UU., reportando México), respectivamente para el comercio total de México con China, para las exportaciones mexicanas a China y para las importaciones mexicanas de productos chinos.

Es importante destacar que entre los países de ALC cuyas exportaciones a China representan una proporción de cierta relevancia de sus ventas totales al exterior, en 2009 algunos no registraron caídas de sus respectivos PIB, y los que las sufrieron, éstas fueron definitivamente menos agudas que las experimentadas por países como México, que envía a Estados Unidos casi el 80% del total de sus exportaciones. La diferencia es que mientras el PIB de China creció 9.2% en 2009, la economía estadounidense cayó 3.6% con relación a 2008 (IMF: 2012: 190). Tomando los casos de los principales socios comerciales de China en América Latina, con cifras procedentes de esos países correspondientes a 2010, y agregando el dato de la variación porcentual de su PIB en 2009, se tiene lo siguiente:

CUADRO 9

Exportaciones totales y exportaciones a China en 2010

(en millones \$EE.UU. y % respecto a las totales), y variación porcentual del PIB en cada caso.

	Total	(%)	Exportaciones a China	% del total de exportaciones	PIB 2009/PIB 2008
Argentina	68,134.1	100.0	5,798.8	8.5	0.9
Brasil	197,356.4	100.0	30,752.4	15.6	-0.3
Chile	70,631.5	100.0	17,355.4	24.6	-1.7
Perú	35,073.2	100.0	5,425.9	15.5	0.9
Venezuela*	66,962.7	100.0	6,698.9	10.0	-3.2

Fuentes: UN COMTRADE, en <http://comtrade.un.org/db>; CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2011, cuadro 2.1.1.1, p. 77

* Las exportaciones de Venezuela a China son las reportadas por China. Venezuela reportó 719.4 millones de dólares EE.UU. para 2010, lo que no incluye sus ventas de petróleo a China, sea crudo o destilados no crudos.

Aunado al hecho de que la economía china mantuvo un crecimiento elevado durante la recesión global, se tiene su enorme apetito por materias primas y petróleo. Por eso los países sudamericanos citados encontraron en ese país asiático una demanda muy dinámica para sus exportaciones de productos básicos. Así, Argentina concentró el valor de sus ventas a China en 2010 en dos productos (82.5%): soya 71% y petróleo crudo 11.5%. Brasil en tres (80.4%): mineral de hierro y concentrados 44.7%; frijol de soya 24.7%, y petróleo crudo 11%. Chile en tres (85%): cobre refinado y aleaciones 59%; mineral de cobre y concentrados 21.7%, y mineral de hierro y concentrados 4.3%. Perú en tres tipos de productos (90.1%): minerales escoria y ceniza 64% (entre ellos mineral de cobre y concentrados 31.2%); cobre refinado y aleaciones 10.5%, y harina de pescado, de carne y/o de aves, para alimento de animales 15.6% (UN COMTRADE).

Para el caso de Venezuela se encontró que la información reportada por este país, aunque incluye las exportaciones de petróleo, crudo y no crudo, al mundo,¹⁰ no cubre la venta de petróleo a China. En este caso particular se optó por tomar la información reportada por China sobre su comercio con Venezuela, que aparece en la base de datos sobre el comercio de bienes (UN COMTRADE) de la División de Estadísticas de Naciones Unidas. Aunque de forma indirecta, se deduce que el grueso de las exportaciones de Venezuela a China en 2010 (94.1%), consistió en tres productos:

¹⁰ Venezuela reporta exportaciones totales por 66.962,7, y exportaciones de petróleo, crudo y no crudo, por 62.317,0, en ambos casos millones de dólares EE.UU., mismas que representan 93.1% de sus exportaciones totales. Para el caso de su comercio con China no reporta ventas de petróleo, crudo ó no crudo, pero sí registra exportaciones de mineral de hierro y sus concentrados, aunque en un monto menor que el reportado por China (China reporta 725,6 y Venezuela reporta 408,6 millones de dólares de EE.UU.)

petróleo crudo 53.3%; aceites de petróleo, bituminoso y destilados, excepto crudo, 30.0%, y mineral de hierro y sus concentrados 10.8%.

Dado que existen diferencias significativas entre las estadísticas de China y las de los países latinoamericanos que comercian con ella, se presenta un apéndice con datos lo más actualizados posible de balanzas comerciales para el conjunto, tomados desde la perspectiva de estos países latinoamericanos y desde la fuente china.

3. Impacto sobre América Latina y el Caribe: corrientes financieras

El surgimiento de China como un exportador de inversiones directas al resto del mundo como conjunto y en consecuencia a la región de ALC es algo relativamente reciente. Lo usual ha sido que sean unas cuantas economías desarrolladas o de alto ingreso las proveedoras de capital al nivel mundial, puesto que ese es el factor de producción que dichas economías poseen en proporción relativamente abundante. La aparición de China como exportador de inversiones directas, no como fenómeno aislado sino sostenido y creciente, al menos en lo que va del siglo XXI, es algo verdaderamente novedoso porque se trata de un país que a pesar de ocupar el segundo lugar mundial en cuanto al tamaño de su PIB total, medido en dólares estadounidenses nominales, en términos per cápita estaba en 2011 en el lugar 91 de las 197 economías que estudia sistemáticamente el Fondo Monetario Internacional, con 8.400 dólares nominales,¹¹ menos que el promedio de América Latina. El ingreso per cápita de China era en 2011 mucho menor al de países petroleros y de poca población del Medio Oriente como Qatar (2° lugar mundial con \$97.967 por persona) y los Emiratos Árabes Unidos (3° y \$66.625), pero también estaba por debajo de muchos países latinoamericanos, a saber: Trinidad y Tobago, \$16.693 (42 mundial y 1 en ALC); Uruguay, \$14.697 (45 y 4); Chile, \$13.970 (49 y 5); Brasil, \$12.917 (53 y 6); México, \$10.803 (60 y 8); Argentina, \$10.640 (61 y 9), y Venezuela \$10.409 (65 y 10), por citar algunos de lo que están arriba de China (<http://en.wikipedia.org/>. Lista elaborada con estadísticas del FMI, *World Economic Outlook Database-April 2012*).

Las exportaciones o flujos de salida de IED de China fueron en 2010 de \$68,81 mil millones (Cuadro 10) y las acumuladas hasta fines de 2010 sumaban 317,21 mil millones de dólares estadounidenses: del total de flujos 30% fueron a inversiones en acciones; 34,9% a reinversión de utilidades y 35,1% a otro tipo de inversiones; de las acumuladas a 2010, las proporciones respectivas fueron de 18,8%, 38,1% y 43,1% (China Ministry of Commerce, *2010 Statistical Bulletin of China's Outward Direct Investment: 79*).

Según el *World Investment Report 2011* de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), los flujos de salida de las IED totales mundiales fueron de 1,32 billones (*trillion*) de dólares y el stock acumulado a fines de ese año de 2010 sumó \$20,4 billones (UNCTAD WIR, 2011: cuadro I.1 p. 187 y cuadro I.2 p. 191). Con relación a ese total mundial los flujos de exportación de IED de China representaron el 5,2%, y respecto al acumulado global representaron el 1,6%; es decir, este país en desarrollo quedó situado en el 5° y el 17° lugar, respectivamente para flujos y acumulado de IED (China MOFCOM, *2010 SBofCODI*, 2010: 83).

En el lustro 2006-2010 las inversiones totales directas chinas en ultramar (así llamadas en las estadísticas de ese país¹² publicadas en inglés (*outward foreign direct investment* –

¹¹ Fuente: IMF, *World Economic Outlook Database-September 2011*.

¹² *Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*, que publica anualmente el Ministerio de Comercio de China. En los anuarios estadísticos publicados en inglés y en chino por la Oficina Nacional de Estadísticas de la República Popular China, a la OFDI se le llama de la siguiente manera: *net oversea direct investment* (NBS, *CSY2011: 247*).

OFDI) aumentaron 290.2 por ciento, al pasar de 17.634 a 68.811 millones de dólares estadounidenses, con una tasa media anual compuesta de incremento de 40.5 por ciento. En ningún año de ese lustro hubo disminución respecto al año precedente, aunque entre 2008 y 2009 se registró apenas 1.1% de aumento, como resultado de la crisis financiera global y de una reducción de la muy alta tasa de crecimiento del PIB de China en 2009. En el siguiente cuadro aparecen las cifras de las exportaciones de capital de China, en la forma de inversiones directas destinadas al mundo y por regiones.

CUADRO 10

China: inversiones directas en ultramar (flujos), total y por regiones, 2006-2010

(millones de dólares de EE UU)

	2006	2007	2008	2009	2010
Total	17,634	26,506	55,907	56,529	68,811
Asia	7,663	16,593	43,548	40,408	44,890
África	520	1,574	5,491	1,439	2,112
Europa	598	1,540	876	3,353	6,760
Estados Unidos	198	196	462	909	1,308
América Latina y el Caribe	8,469	4,902	3,677	7,328	10,538
ALC, participación en los flujos totales (%)	(48.03)	(18.49)	(6.58)	(12.96)	(15.31)

Fuente: Ministry of Commerce of the PRC, 2010 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment. Páginas 82-86.

El destino principal de las ID chinas es Asia, y de allí la Región Administrativa Especial de Hong Kong representó, como promedio en el lustro, el 87.2% de las ID chinas en Asia. En segundo lugar están los 34 países de América Latina y el Caribe, que registraron una aguda contracción de las IED chinas en esa región entre 2006 y 2007 (-42.1%), lo que podría explicarse por una desviación de esas inversiones hacia África, Europa y Asia (Cuadro 10). En 2008 la contracción de los flujos chinos de IED a ALC alcanza su mayor expresión del lustro y, a partir de 2009 (año de la recesión mundial) hay una importante recuperación, de forma tal que en 2010 se superó finalmente el nivel de 5 años atrás, a una tasa acumulada de 24.4% y a una tasa promedio anual de 5.6%.

Según datos internacionales sobre entradas y salidas de inversiones extranjeras directas, China es una de las economías del mundo que destaca notablemente en ambos rubros, como se observa en la siguiente relación.

CUADRO 11

Flujos de IED por las principales economías, 2008-2010

(miles de millones de dólares de EE UU)

	Entradas de IED			Salidas de IED		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010
Total Mundial	1,744	1,185	1,244	1,911	1,171	1,323
Estados Unidos	306	153	228	308	283	329
Reino Unido	91	71	45	161	44	11
Japón	24	12	-1	128	75	56
China	108	95	106	52	57	68
Hong Kong (RAE de China)	60	52	69	51	64	76

Fuente: UNCTAD. World Investment Report 2011. Annex, cuadro I.1, pp. 187-190.

Durante el período 2008-2010 China ocupó el segundo lugar mundial como destino de IED, después de Estados Unidos, y en 2010, como exportadora de IED, podría decirse que se ubicó también en un segundo lugar (si se excluye a Hong Kong, una economía de alto ingreso por persona y un centro de intermediación financiera y comercial), aunque muy debajo de Estados Unidos. Cabe destacar que los datos de IED chinas en ultramar que se recogen en el cuadro 11 (salidas de IED) son ligeramente diferentes a los del cuadro 10, que provienen de estadísticas oficiales de China. Las cifras del cuadro 11 en cambio, son elaboraciones de la secretaría permanente de la UNCTAD, y se basan en fuentes internacionales; en todo caso, el hecho de que ambas fuentes den cifras muy parecidas unas a las otras es un signo de confiabilidad en cuanto a los métodos de contabilizarlas.

El comportamiento de las IED chinas acumuladas (stock), totales en el mundo y por regiones y un país, la misma selección del Cuadro 10, se presenta a continuación (Cuadro 12).

CUADRO 12

China: inversiones acumuladas (stocks) en ultramar, total y por regiones, 2006-2010

(millones de dólares de EE UU)

	2006	2007	2008	2009	2010
Total	75,026	117,910	183,971	245,755	317,211
Asia	47,978	79,218	131,317	185,457	228,146
África	2,557	4,461	7,804	9,332	13,042
Europa	4,458	7	5,134	8,677	15,710
Estados Unidos	1,238	1,881	2,390	3,338	4,874
América Latina y el Caribe	19,694	24,701	32,240	30,595	43,876
ALC, participación en las acumuladas totales (%)	(26.25)	(20.95)	(17.52)	(12.45)	(13.83)

Fuente: Ministry of Commerce of the PRC, 2010 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment. Páginas 88-93.

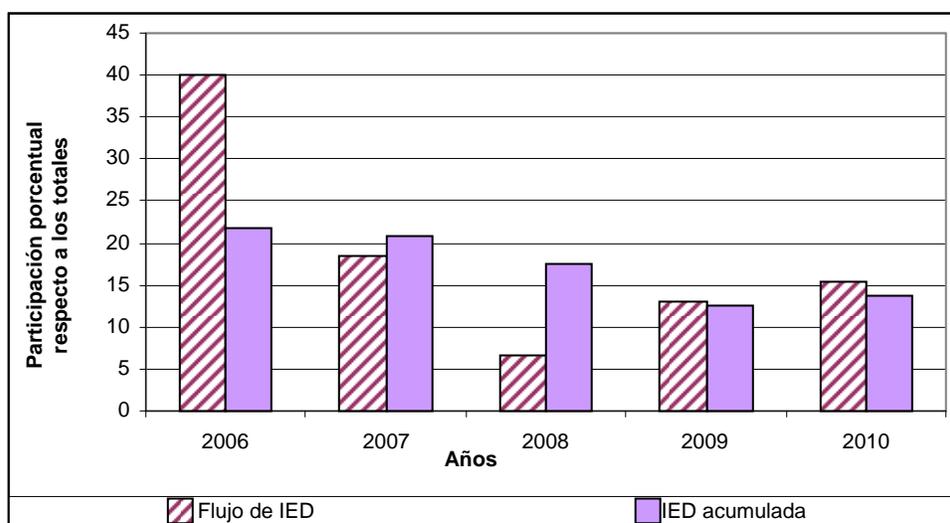
A primera vista parecería que ALC es un destino importante de las IED chinas en el mundo, sin embargo hay dos consideraciones que hacer antes de sacar conclusiones. La primera es que si se toman los flujos de IED, 2006 fue un año excepcional en cuanto a recepción de capital chino, con un monto de 7.833 millones de dólares a las Islas Caimán, el 92.5% del total de ese año, pero a partir de 2007 se redujo considerablemente la entrada de IED china, tanto así que el acumulado de IED desde China a América Latina pasó de representar 26.3% del total de ese país en 2006, a solamente 13.8% en 2010. Y la reducción del ritmo de crecimiento de este indicador no parece estar asociada a la recesión global de 2009, aunque en ese año se mantuvo la tendencia a la baja, y de ninguna manera a las medidas contracíclicas aplicadas por el gobierno de Beijing en 2009 y 2010. En el gráfico siguiente se observa que, entre 2006 y 2007 (antes de la crisis), hubo una caída muy fuerte de los flujos de IED de China que entraron a ALC (barras con líneas diagonales), medidos como proporción del total de flujos de salida de ellas de China, quizá simplemente porque otras regiones del mundo resultaron más atractivas que las economías latinoamericanas juntas, incluso que sus paraísos fiscales (Islas Caimán e Islas Vírgenes Británicas).

La segunda consideración es que el grueso de los flujos y el acumulado de las IED de China en ALC se dirigen a los paraísos fiscales, como se menciona en el párrafo anterior y se aprecia en el siguiente cuadro (13). Las Islas Caimán y las Vírgenes Británicas absorbieron en promedio durante el lustro, el 95% de los flujos de IED procedentes de

China, y el 92% de la inversión acumulada a fines de 2010, con lo cual se reduce considerablemente la dimensión de ALC como receptora de ese tipo de capital. En cuanto a países individuales de Latinoamérica, Brasil es el más atractivo para las IED chinas, seguido de Perú y de Venezuela, tanto en el acumulado como en los flujos del lustro 2006-2010. En un segundo nivel aparecen México, Ecuador y Chile, por orden de magnitud de las IED chinas acumuladas a fines de 2010.

GRÁFICO 6

IED a ALC, flujos y acumulada 2006-2010, como porcentaje de los respectivos totales



[Fuente: NBS, CSY2011, pp. 228 y 230; CSY2009, pp. 733 y 735; CSY2008, pp. 717 y 719 y CSY2006, pp. 740 y 742]

CUADRO 13

China: flujos de IED a ALC, 2006-2010, y acumulado al final de 2010

(millones de dólares de EE UU)

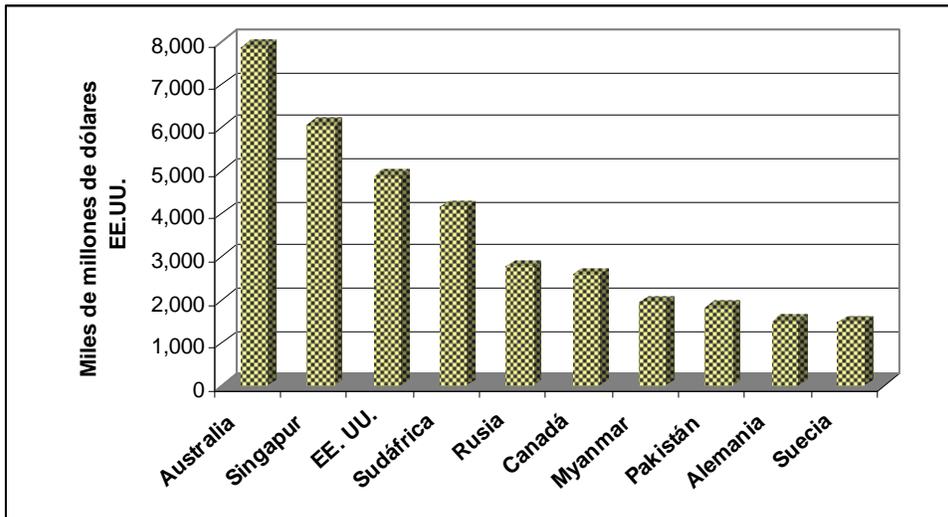
	2006	2007	2008	2009	2010	Acumulado 2010
Total ALC	8,469	4,902	3,677	7,378	10,538	43,876
Islas Caimán	7,833	2,602	1,524	5,366	3,497	17,256
Islas Vírgenes Br.	538	1,876	2,104	1,612	6,120	23,243
Argentina	6	137	11	-23	27	219
Brasil	10	51	22	116	487	924
Chile	7	4	1	8	34	110
Cuba	30	7	6	13	-16	69
Ecuador	2	4	-9	18	22	130
México	-4	17	6	1	27	153
Panamá	--	8	7	14	26	237
Perú	5	7	25	59	139	654
Venezuela	18	70	10	116	94	417

Fuente: Ministry of Commerce of the PRC, 2010 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment, pp. 85, 86, 92 y 93.

A fines de 2010 las IED chinas acumuladas en Brasil eran de 924 millones de dólares, más altas que las radicadas en cualquier otro país de ALC de los que no son paraísos fiscales. Pero ese nivel quedó muy por debajo de los 10 países del mundo que en 2010 registraron

los inventarios más altos de IED chinas en el mundo y que juntos representaron el 11% de las IED totales de China a nivel global.

GRÁFICO 7
China: Principales destinos de su IED, acumulada a 2010



[Fuente: China MOF, 2010 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment, Cuadro 2, pp. 88-93]

En cuatro países – dos desarrollados (Australia y Canadá), y dos economías emergentes (Sudáfrica y Rusia) – las IED chinas se han orientado preponderantemente a garantizar fuentes de abastecimiento de metales y de carbón, así como de petróleo y gas. Singapur es el principal mercado para la colocación de acciones de empresas transnacionales chinas, incluidas las corporaciones bancarias, todas ellas de propiedad estatal aunque marginalmente públicas (pues cotizan en los mercados bursátiles abiertos). A Estados Unidos, Alemania y Suecia va IED china, casi toda de empresas estatales, a fin de aprovechar los mercados domésticos de esos países, tanto en manufacturas como en áreas de alta tecnología. Las inversiones chinas a Myanmar y a Pakistán se mueven por razones estratégicas de Estado; en el primer país China está desarrollando infraestructura terrestre y portuaria que permita una salida corta hacia el Océano Índico, considerado por la India como su *mare nostrum*, y el segundo país ha sido desde hace más de medio siglo un socio fundamental para la seguridad geopolítica de China en su flanco occidental y contrapeso terrestre de la India.

Según un reciente estudio, durante el período 1990-2010 el 86% de las IED de China en ALC se destinó a garantizar fuentes de abastecimiento de energía y materias primas, y únicamente el 13% se movió a la región en busca de mercados (Bittencourt: 2012, 78). Predominan las operaciones de fusiones y adquisiciones, así como de desarrollo de nuevos proyectos de producción. Operaciones financieras como crédito de proveedores y préstamos de desarrollo, las efectúa el gobierno chino a través de lo que llama bancos de política (bancos de desarrollo), como el Banco de Exportación-Importación de China y el Banco de Desarrollo de China. Por ejemplo, en 2009 el segundo banco citado abrió una línea de crédito a Petrobras por 10,000 millones de dólares, contra una "garantía de suministro de petróleo en la década subsiguiente" (Bettencourt: 2012, 75).

4. Impacto sobre América Latina: cooperación

En el período 2009-2011 los contactos políticos al más alto nivel, las visitas recíprocas de jefes de gobierno o Estado y la adopción de nuevos mecanismos de cooperación entre América Latina y el Caribe se mantuvieron dentro de la tendencia de crecimiento y diversificación del presente siglo. Si como se describe en páginas anteriores la crisis financiera y económica internacional causó variaciones negativas en el comercio y en los flujos de inversión entre nuestra región y el país asiático citado, lo cierto es que en ambas partes persistió la determinación política de impulsar la cooperación en diversas áreas.

En el ámbito de las relaciones diplomáticas no hubo modificaciones en relación a la situación existente antes de 2009, a saber: 21 países latinoamericanos y caribeños tienen relaciones formales con la República Popular China (1 de América del Norte, 1 de Centroamérica, 10 del Caribe y 9 de Sudamérica); los otros 12 países de la región mantienen vínculos diplomáticos con Taiwán (5 centroamericanos, 6 caribeños y 1 sudamericano). De los 23 países del mundo que aún tienen lazos diplomáticos con Taipei, más de la mitad pertenecen a ALC (SELA, 2010:18 cuadro 7), y aunque desde el regreso al poder del Guomindang (partido nacionalista) en Taiwán en 2008, por elección directa, las tensiones entre la isla y China continental han disminuido e incluso en junio de 2010 se suscribió entre ambos un virtual TLC (ver recuadro 2), por parte la República Popular se mantiene el principio de que hay una sola China y es inaceptable que cualquier gobierno del mundo pretenda tener relaciones diplomáticas con ella a la vez que con la llamada República de China en Taiwán, a la que Beijing simplemente considera una provincia rebelde. Por ello, no obstante el actual bajo riesgo de una confrontación entre ambas entidades del estrecho de Taiwán, subsiste una rivalidad diplomática y una "diplomacia del dólar" que las administraciones de Beijing y Taipei ponen constantemente en juego para ganarse socios políticos, en un contexto muy asimétrico, ya que mientras la RPC mantiene vínculos diplomáticos con 169 países del mundo, Taiwán los tiene con solamente 23 países.

En el ámbito bilateral (por país o por grupo de países) para la región de América Latina y el Caribe, China ha establecido:

- Relaciones de asociación estratégica con Argentina, Brasil, México y Perú;
- Asociación estratégica para el desarrollo compartido con Venezuela;
- Asociación de cooperación integral con Chile;
- Asociación amistosa para el desarrollo compartido con Jamaica;
- Mecanismo de diálogo estratégico con Brasil y México;
- Mecanismo de consultas políticas entre cancillerías con cada uno de los 21 países de la región que tienen relaciones diplomáticas con la República Popular;
- Estrecha cooperación con la Comunidad del Caribe (CARICOM), de cuyos 14 miembros que son Estados independientes, 9 tienen relaciones diplomáticas con la RPC y 5 con Taiwán. Durante el III Foro de Cooperación Económica y Comercial China-Caribe, efectuado en Puerto España, Trinidad y Tobago, en agosto de 2011, el gobierno chino anunció a través de su viceprimer ministro Wang Qishan, que entregaría préstamos (sin precisar cuándo) por mil millones de dólares al Fondo de Desarrollo del Caribe.
- Mecanismo de diálogo multilateral con el Grupo Andino
- Mecanismo de diálogo multilateral con el Mercosur
- Mecanismo de diálogo multilateral con las cancillerías de los países del Caribe que tienen relaciones diplomáticas con China.

Recuadro 2. Acuerdo Marco de Cooperación Económica entre las dos orillas

China y Taiwán suscribieron un histórico *Acuerdo Marco de Cooperación Económica entre las dos orillas* (traducción literal de: 两岸经济合作架构协议), en Chongqing, el 29 de junio de 2010. En esa ciudad, que tiene el rango administrativo de municipio especial, junto con Beijing, Tianjin y Shanghai, estuvo la capital de la República de China durante la guerra de resistencia al Japón, la cual se engarzó con la Segunda Guerra Mundial. El generalísimo Chiang Kaishek, presidente de la República, y Mao Zedong, líder del partido comunista cuyas bases estaban en el norte de China, negociaron entonces una precaria alianza que se rompió en 1946, y derivó en una guerra civil de la que salieron triunfantes los comunistas, quienes fundaron la República Popular China. El régimen nacionalista se refugió en la isla de Taiwán y alrededores, con la protección continuada de Estados Unidos, ha podido sobrevivir ahí de 1949 a la fecha.

El AMCE se concertó después de seis décadas de rivalidad, desconfianza e incluso riesgo de conflicto armado entre las dos partes chinas. Con el acuerdo se reducen y eliminan los aranceles a la exportación de 539 categorías de productos taiwaneses y a la importación de 267 categorías chinas. Beijing recorta los aranceles a productos valorados en 11.260 millones de euros, mientras Taipei lo hará a artículos chinos por valor de 2.330 millones. El pacto permitirá a las compañías taiwanesas el acceso a 11 sectores de servicios en el continente, entre ellos el bancario, seguros y hospitales. El flujo de bienes taiwaneses es de 65.000 millones de euros al año, mientras que en sentido contrario alcanza 24.400 millones. Los aranceles caerán a cero a finales de 2012.

El gobierno del presidente taiwanés Ma Ying-jeou defiende esta alianza, alegando que beneficia la competitividad de las compañías de la isla frente a la de otros países del sudeste asiático (ANSEA), cuyo acuerdo de libre comercio con China comenzó en enero de 2010. Aunque las encuestas muestran que la mayoría de los taiwaneses apoya el pacto, hay división en cuanto a las intenciones de Beijing y ha habido manifestaciones en su contra.

Taiwán, con 23 millones de habitantes, es uno de los principales socios comerciales de China. Un millón de taiwaneses y unas 40.000 empresas operan en el continente, donde han invertido más de 68.000 millones de euros en las últimas dos décadas.

Las relaciones entre ambos lados del estrecho de Taiwán han mejorado en los últimos dos años, tanto por la política desplegada por Ma Ying-jeou, quien llegó al cargo en mayo de 2008 y en 2012 ganó la reelección por otros 4 años, de reducir tensiones y reforzar lazos económicos, como por la actitud del gobierno de Hu Jintao, quien ha optado por una política de seducción, en vez de la retórica de las amenazas con que tradicionalmente respondía Beijing a los deseos independentistas de una parte de los taiwaneses (China tiene más de mil misiles apuntando hacia Taiwán). "China sella con un acuerdo comercial histórico la reconciliación con Taiwan", *El País*, miércoles 30 de junio de 2010

Por la parte latinoamericana, Chile, Argentina, Brasil y Venezuela le han concedido a China trato de economía de mercado. Chile fue el primer país de la región en establecer un TLC general con China, que entró en vigor en octubre de 1996, y el 1º primero de agosto de 2010 entró en vigor un TLC sino-chileno en materia de servicios. Entre Perú y China, el 8 de abril de 2010 comenzó a operar el TLC "todo-en-uno", y con Costa Rica arrancó otro TLC el 1º de agosto de 2011, cuya firma a nivel de gobiernos se había logrado 19 meses atrás.

China, Argentina, Brasil y México son miembros del G20, las mayores economías del mundo, que funciona dentro del FMI y que desde la crisis global se ha vuelto un foro de concertación informal más importante que el G7 (economías avanzadas) para la

búsqueda de un consenso que lleve a una reforma a fondo del sistema monetario y financiero internacional. Aunque dentro del G20 las posiciones de China y de las tres economías más grandes de Latinoamérica no necesariamente coinciden, se mantiene vivo un intercambio de opiniones entre sus respectivos ministerios o secretarías de finanzas o hacendarias y los bancos centrales.

En donde definitivamente existe un propósito claro de cooperación y concertación de posiciones frente a los grandes temas económicos y políticos mundiales, es en el grupo de los BRICS, originalmente formado por 4 países (Brasil, Rusia, India y China, ó BRIC) a los que la empresa Goldman Sachs, en un estudio elaborado en 2003, identificó como las posibles economías más importantes del mundo para el año 2050. Los gobiernos de estos países, a los que se agregó Sudáfrica en 2011 (BRIC se volvió BRICS), han estado fijando posiciones políticas conjuntas, sin que medie formalización alguna del grupo como bloque entre países que no forman parte de la misma región. Hasta la fecha se han celebrado cuatro reuniones cumbre (jefes de Estado y de gobierno); las dos primeras – Ekaterimburgo, Rusia, junio de 2009, y Brasilia, Brasil, abril de 2010 – fueron entre los dirigentes de los cuatro primeros países (Inácio Lula da Silva, Dmitri Medvedev, Manmohan Singh y Hu Jintao), mientras que en las dos más recientes celebradas en Sanya, Hainan, China en abril de 2011 y en Nueva Delhi, India en marzo de 2012 participaron la nueva presidenta de Brasil Dilma Rousseff, el primer ministro indio Manmohan Singh y los presidentes Hu Jintao (China), Dmitry Medvedev (Rusia) y Jacob Zuma (Sudáfrica).

En el foro intergubernamental de Cooperación Económica en Asia Pacífico (APEC por sus siglas en inglés) participan Chile, México y Perú, por parte de América Latina, y China por la parte asiática, de manera que en las reuniones cumbre anuales (llamadas de *líderes económicos*)¹³ hay espacio para encuentros bilaterales entre los dirigentes latinoamericanos y chinos. En la reunión de noviembre de 2009 (Singapur), la presidenta de Chile, Michelle Bachelet se encontró con su par, Hu Jintao, y le entregó una amplia respuesta escrita de Chile al *Documento sobre la política de China hacia América Latina*, divulgado por el gobierno chino en noviembre de 2008. En las reuniones cumbre de Yokohama (noviembre de 2010) y de Honolulu (noviembre de 2011) también hubo conversaciones bilaterales entre algunos líderes latinoamericanos y Hu Jintao, y lo mismo ocurrirá en la reunión de líderes de APEC de 2012, a efectuarse en Vladivostok en septiembre de este año, y que será la última a la que asista el presidente Hu.

En el período que cubre el año 2009 y hasta marzo de 2012 viajaron a China los siguientes dirigentes latinoamericanos y caribeños:

- La presidenta de Argentina Cristina Fernández de Kirchner efectuó su primera visita oficial a China (julio de 2010), ocasión en la que se suscribieron acuerdos intergubernamentales en pesca, energía, cuarentena vegetal (había problemas con la exportación de soya argentina) y transporte de carga; y seis contratos bilaterales entre empresarios argentinos y chinos en áreas de tecnología ferroviaria, electrificación de líneas férreas, transportación y facilidades afines de infraestructura. El Banco de Exportación e Importación de China abrió una línea de crédito de proveedores para la venta de locomotoras a la Argentina.

¹³ Como en APEC participan Hong Kong, que desde mediados de 1997 dejó de ser colonia británica y pasó a formar parte de China como una región administrativa especial, y Taiwán con el nombre de Taipei chino, a los países y territorios miembros de foro (21) se les denomina *economías* y a sus jefes de gobierno *líderes económicos*.

- El presidente de Brasil Luis Inácio Lula da Silva efectuó su tercera visita de estado a China en mayo de 2009, para consolidar acuerdos sino-brasileños en materia política, económica y de cooperación tecnológica.
- En 2009 también efectuaron visitas oficiales a China el presidente del Uruguay, Tabaré Vázquez (primera visita), el presidente Hugo Chávez de Venezuela (sexta visita) y la presidenta Michelle Bachelet de Chile.
- De Chile, además de la visita de la presidenta a Beijing, días antes de la reunión cumbre de APEC en Singapur a la que ya se hizo referencia, el nuevo jefe de Estado, el presidente Sebastián Piñera, viajó a China en noviembre de 2010.
- En 2010 los jefes de gobierno de Jamaica, Bruce Golding, y de las Bahamas, Hubert A. Ingraham, visitaron oficialmente China, en los meses de febrero y octubre, respectivamente.
- En abril de 2011, Dilma Rousseff, que había asumido constitucionalmente la presidencia del Brasil el 1° de enero del mismo año, hizo una visita oficial de seis días a China, aprovechando la reunión del grupo BRICS, antes citada, consolidándose así los múltiples mecanismos de diálogo sino-brasileño ya existentes. Brasil no sólo es el principal socio comercial de China en Latinoamérica, sino también el interlocutor político más significativo de la región.

Por parte de China, en los últimos tres años se mantuvo la presencia de sus dirigentes en varios países de ALC.

- En febrero de 2009, el vicepresidente de la República, Xi Jinping, quien actualmente ocupa el 6° lugar en el liderazgo nacional (Comité Permanente del Buró Político del partido comunista) y desde ese año estaba ya identificado como el sucesor de Hu Jintao, efectuó una gira de trabajo, o mejor dicho de presentación, por cinco países latinoamericanos y del Caribe: Brasil, Colombia, Jamaica, México y Venezuela. En abril el vicepresidente Xi fue a Lima para testimoniar, junto a su contraparte, el vicepresidente del Perú, Luis Gianpietri Rojas, la firma del "primer tratado en bloque de libre comercio"¹⁴ de China con un país latinoamericano, que entraría en vigor en marzo de 2010. En octubre de 2009, el presidente del comité permanente de la Asamblea Popular Nacional de China y segundo en la jerarquía del partido comunista de ese país, Wu Bangguo, visitó Cuba y Bahamas, mientras que en noviembre Jia Qinglin, presidente del comité nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino y cuarto en la jerarquía del liderazgo chino viajó a Brasil, Ecuador y Perú.
- En 2010, el presidente de China, Hu Jintao, efectuó una gira por Brasil, en el mes de abril, y asistió a la segunda cumbre del grupo de los BRIC, efectuada en Brasilia. En julio-agosto, el ministro de Relaciones Exteriores de China, Yang Jiechi, viajó a México, Cuba y Brasil. Liang Guanlie, consejero de Estado y ministro de Defensa de China estuvo en México, Colombia y Brasil, mientras que Chen Bingde, jefe del Estado Mayor del Ejército Popular de Liberación visitó Ecuador.

En términos generales puede decirse que la crisis financiera mundial de 2008 y la recesión económica que le siguió no mermaron la cooperación política y diplomática entre ALC y China. Para ésta, nuestra región claramente es una importante fuente de materias primas, petróleo y también un mercado atractivo para las manufacturas y los bienes de capital chinos. Es también la zona donde todavía un número relativamente importante de países (12 de un total de 23) mantiene vínculos diplomáticos con Taiwán, de ahí que el gobierno de Beijing persista en su propósito de convencer a los gobiernos de esos países a que rompan esos lazos y los establezcan con la República Popular. En esos esfuerzos, el de persuasión es ahora mucho más suave que hace un par de décadas, e

¹⁴ Ver *China Hoy*, octubre de 2009, pp. 29 y 32-35.

incluso China ha decidido ayudar a países que, sin tener relaciones diplomáticas con ella, han requerido del apoyo internacional ante catástrofes naturales que los han azotado. Es el caso de Haití, que tiene relaciones diplomáticas con Taiwán, y al que China brindó auxilio en ocasión del terremoto que sufrió, y donde perdieron la vida algunos chinos que formaban parte de las fuerzas de paz de la ONU en ese país caribeño.

Panamá es un país muy importante para China, porque sin tener con él relaciones diplomáticas (Panamá las mantiene con Taiwán), sus intereses comerciales y políticos en el mismo son muy significativos. El canal de Panamá es una ruta vital para el movimiento de mercancías chinas entre los océanos Pacífico y Atlántico, y hay inversiones chinas en los puertos de ambos lados del canal para asegurar el almacenamiento y la posterior distribución de exportaciones e importaciones de China a y de varios otros países del continente americano.

Por último, China moviliza importantes flujos de capital a economías del Caribe consideradas "paraísos fiscales". Por ejemplo, según estadísticas chinas (NBS, 2011: 247), las inversiones directas de este país acumuladas a finales de 2010 alcanzaron para ALC la cifra de 43.875,64 millones de dólares estadounidenses, de los cuales el 92% (40.499 millones) estaban puestos en Islas Caimán e Islas Vírgenes, ambos territorios británicos de ultramar asociados a ALC (véase cuadro 13).

Con todo, el acercamiento entre ALC y China se ha incrementado notablemente en lo que va del siglo XXI, medido en tres planos: la corriente anual de comercio total (exportaciones más importaciones) entre ambas partes; el flujo de inversiones directas chinas a ALC, y la incidencia de intercambios de visitas gubernamentales de muy alto nivel más la suscripción de múltiples acuerdos e instrumentos de cooperación. Esta creciente presencia de China en Latinoamérica ha despertado preocupación en algunos centros de pensamiento (Johnson 2005) y entre políticos estadounidenses, quienes la ven como una amenaza potencial para los intereses hemisféricos de su país: los productos chinos están fluyendo al sur de las fronteras de Estados Unidos a un ritmo muy rápido, y las inversiones de China están compitiendo con las estadounidenses en la región latinoamericana, sobre todo las destinadas a asegurar las fuentes de abastecimiento de materias primas estratégicas. Después de todo es muy reciente la historia de la Guerra Fría y del estigma que la diplomacia de Washington había impuesto a la "China roja" en todo el continente americano, del que Cuba se libró al establecer relaciones con la República Popular China en septiembre de 1960,¹⁵ cuando el régimen político de la isla había definido su ideología y se convertía para los gobiernos de Estados Unidos en un enemigo.

No obstante lo anterior, "el 11 de junio de 2008, el Congreso de Estados Unidos celebró una audiencia sobre la relación China-América Latina, en la que se llegó a la conclusión de que, a la larga, China será un rival potencial de EE UU en el ámbito mundial, y que la relación China-América Latina no puede ser considerada simplemente como una amenaza a los intereses estadounidenses."¹⁶ Desde el lado del gobierno estadounidense (bajo la administración de George W. Bush), a partir de abril de 2006 funcionarios del

¹⁵ Habrían de pasar más de 10 años para que el siguiente país latinoamericano hiciera lo mismo – Chile en diciembre de 1970 –, aunque después de la recuperación del asiento de China en la ONU por parte de la República Popular (octubre de 1971) otros 10 países de ALC entablarían vínculos diplomáticos con China Popular. Al terminar la década de los setenta del siglo pasado eran 12 los países de la región con relaciones diplomáticas con la RPCh. En las subsiguientes tres décadas ese número se elevaría a 21 y no se ha movido de allí.

¹⁶ Xu Shicheng. "Relaciones entre China, Estados Unidos y América Latina (II)". *China hoy*. Septiembre de 2011, p. 14.

Departamento de Estado han mantenido conversaciones con representantes chinos sobre la relación trilateral EE UU-China-ALC. En aquella ocasión, el entonces secretario adjunto estadounidense, Thomas A. Shannon Jr., viajó a Beijing, invitado por el director general de ALC de la cancillería china, Zeng Gang (actual embajador de China en México), para una consulta bilateral sobre asuntos latinoamericanos. "Era la primera vez que EE UU sostenía una reunión sobre Latinoamérica con un país fuera del círculo habitual de aliados."¹⁷ Desde entonces se han efectuado cuatro ejercicios similares, contando como primero el de abril de 2006, en algo que parece quedara como práctica regular en los sondeos diplomático-políticos sino-estadounidenses. La cuarta reunión de consulta fue en agosto de 2010, cuando Arturo Valenzuela, secretario adjunto para asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado de noviembre de 2009 a agosto de 2011 (administración de Barack Obama), visitó China.

No obstante que América Latina y el Caribe es una región de menor importancia estratégica para China, comparada por ejemplo con Asia oriental y central, evidentemente está colocándose como una zona de gran potencial para la expansión del comercio, las inversiones y los negocios en general de la República Popular. Desde la visión Latinoamericana, China representa una oportunidad real para la diversificación de sus intereses económicos, y en lo político también se han abierto opciones para que países de nuestra región encuentren apoyos y aún asociaciones efectivas con China en temas internacionales fundamentales. Está aún lejos el momento cuando Estados Unidos deje de ser el foco de atracción tradicional para ALC, pero es evidente que aquel país carece de una visión estratégica de la región (CEPAL, marzo de 2011), mientras que los dirigentes chinos han elaborado, si se quiere todavía discursivamente, un proyecto de acción en Latinoamérica (China, Ministerio de Relaciones Exteriores, 11.2008). A mayor abundamiento, el rápido crecimiento de China ha significado una demanda crecientemente importante de productos latinoamericanos aún con la recesión de 2009 (CEPAL, mayo de 2010).

En cuanto a la cooperación sino-latinoamericana en todos los campos, aunque prevalecen el entendimiento y la concordia, a nivel de países individuales han surgido fricciones con China. Por ejemplo, en el caso de México puede decirse que en los últimos dos años el nivel de la relación política con China ha alcanzado su punto más bajo de los 40 años de existencia de los vínculos diplomáticos con ese país. El trasfondo es que esencialmente ambos países son competidores en los mercados internacionales y México sufre un enorme déficit comercial frente a China en el comercio bilateral; pero en lo político hubo el problema de la epidemia de gripe A/H1N1 que brotó en México, y lo que la cancillería mexicana consideró como la aplicación de una cuarentena sanitaria discriminatoria para viajeros mexicanos o procedentes de México a China, mientras que el gobierno chino protestó enérgicamente en 2011 por el hecho de que el presidente Felipe Calderón hubiera recibido privadamente al Dalai Lama cuando éste visitó su país invitado por organizaciones no gubernamentales. Episodios similares o relacionados con temas de derechos humanos y de organizaciones como el Falun Gong se han presentado en otros países como Argentina, etcétera, pero esencialmente la relación política de ellos con China es buena, más allá de las demandas que grupos de productores privados de algunos países latinoamericanos han interpuesto últimamente en la OMC, contra supuestas prácticas comerciales desleales por parte de exportadores chinos.

¹⁷ *Ibidem*, p. 15.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La importancia de China en las relaciones económicas internacionales de América Latina y el Caribe ha ido en constante aumento desde, por lo menos, la segunda mitad de la primera década del siglo XXI hasta la fecha. Incluso durante la Gran Recesión, que arrancó en 2008 y sigue gravitando sobre la economía mundial, los intercambios comerciales, financieros y la cooperación sino-latinoamericana en general continuaron en ascenso, con una contracción en 2009 en lo referente a las exportaciones de China a nuestra región y una reducción relativamente menor de la compras que ese país le hizo a la misma, particularmente a Sudamérica. Esto se debió a que, gracias a la política anticíclica del gobierno chino, el crecimiento de su PIB en el año en que se desplomó la economía global fue de 9.2% y por tanto su demanda por materias primas y petróleo mantuvo su dinamismo.

La relación económica que China ha construido con ALC es la tradicional habida entre un país desarrollado y la periferia, consistente en importar *commodities* e hidrocarburos y exportar manufacturas e inversiones directas para desarrollar fuentes de abastecimiento de dichas materias primas estratégicas. La diferencia es que China todavía es un país en desarrollo – o una economía emergente – que por su enorme tamaño y su rápido crecimiento, en buena parte basado en la exportación de manufacturas para consumo intermedio y final del exterior, se ha convertido en un actor central del comercio mundial de bienes y servicios, y en un creciente exportador de capital, aunque siga siendo receptor neto del mismo.

Si bien es cierto que China tiene una visión integrada sobre ALC y una estrategia de corto y largo plazo para relacionarse con ella, nuestra región en conjunto carece de la correspondiente política hacia China. Algunos países más que otros tienen la visión estratégica que se requiere para aprovechar las oportunidades que ofrece el desarrollo de China y superar o modificar los retos que impone.

Muy probablemente, en el mediano plazo, ALC y el resto del mundo enfrentarán una nueva realidad: una reducción del ritmo de crecimiento de China y un rebalanceo de su modelo actual de crecimiento. Los datos y proyecciones más recientes del Fondo Monetario Internacional muestran el siguiente escenario:

CUADRO 14
Evolución del PIB a precios constantes en el mediano plazo

	2011	2012	Proyectado 2013	2017
Mundial	3.9	3.5	4.1	4.7
Economías Avanzadas	1.6	1.4	2.0	2.7
Asia en desarrollo	7.8	7.3	7.9	7.9
China	9.2	8.2	8.8	8.5
América Latina y Caribe	4.5	3.7	4.1	4.0

Fuente: IMF, *World Economic Outlook*, April 2012, pp. 190 y 195

El lento crecimiento mundial no se ha reflejado en los países en desarrollo de Asia, y menos en China, pero en relación al período anterior a la Gran Recesión, la desaceleración en el caso particular de China es importante. En la República Popular estaría pasándose de un crecimiento promedio del período 2001-2007 de 10.8%, a una

tasa de alrededor de 8.5% para el lustro 2013-2017. Esto significaría una menor demanda de materias primas estratégicas, muchas de las cuales proceden de ALC.

El otro cambio que se vislumbra es la reducción del superávit en cuenta corriente de China con el exterior: de representar el 10.7% del PIB en 2007 a un estimado de 2.9% en 2011 y a un proyectado de 0.4% en 2016.¹⁸ En un análisis preliminar hecho por el FMI (IMF: abril 2012: 43-46), sobre los factores que llevarían hacia la casi desaparición del tradicionalmente elevado superávit en la cuenta corriente de China con el exterior destacan, en orden de importancia, el deterioro de los términos de intercambio, la elevada tasa de inversión interna que induce a mayores importaciones, la débil demanda externa y una revalorización de la tasa de cambio efectiva real del RMB frente a las principales divisas internacionales. Este cambio estructural del intercambio económico de China con el resto del mundo definitivamente tendrá efectos tanto negativos como positivos sobre los principales socios económicos de ese país que son parte de ALC.

Es clara la necesidad de que los gobiernos de América Latina y el Caribe colaboren entre sí para tener, por lo menos, una visión compartida del significado de China para el futuro desarrollo de la región. Al respecto, la Secretaría Permanente del SELA podría jugar un papel importante si el Consejo Latinoamericano aprobara que entre las actividades regulares de dicha Secretaría estuviera la de informar sobre la evolución de las relaciones entre las varias subregiones de ALC y China. Más que la elaboración de estudios económicos amplios – que corresponderían a otros organismos regionales – el SELA podría aportar análisis sobre los cambios político-económicos que se generan en ambas partes y sus efectos sobre los vínculos comerciales, financieros y de cooperación sino-latinoamericanos y caribeños. En un ejercicio de este tipo habría que identificar las zonas de ALC donde podría avanzarse eventualmente a posiciones básicas comunes en su relación con China. En Sudamérica parece claro que dos zonas estarían preparadas para moverse en tal sentido: el MERCOSUR y el Grupo Andino; México y Centroamérica deberían trabajar en la identificación de intereses compartidos frente a China, habida cuenta de que en esa zona hay cinco países que todavía no tienen relaciones diplomáticas con la República Popular, y la tercera zona es, sin duda, la Comunidad del Caribe, donde hay otros seis países que persisten en sus vínculos diplomáticos con Taiwán. Un primer objetivo podría ser el de alcanzar consenso por zonas para la presentación de un programa general de intenciones e intereses conjuntos sobre lo que China les significa, similar aunque de énfasis diferente por tratarse de una posición multilateral, al documento de posición de política hacia ALC que divulgó la Cancillería de China en noviembre de 2008.

¹⁸ Tomado de Economic Intelligence Unit, *Country Report China*, de diciembre de 2008, p. 10 y diciembre de 2011, p. 11.

A N E X O E S T A D Í S T I C O

CUADRO 1-A
EXPORTACIONES DESDE CHINA,

millones de \$EE UU (cálculos desde China)

	2006	2007	2008	2009	2010
ALC	36,027.950	51,539.400	71,762.040	57,094.260	91,798.030
Argentina	2,003.896	3,581.131	5,054.733	3,482.893	6,115.764
Brasil	7,380.106	11,398.472	18,807.457	14,118.518	24,460.652
Chile	3,109.030	4,432.221	6,186.804	4,928.470	8,024.930
Colombia	1,496.274	2,270.851	2,987.931	2,396.433	3,819.950
Costa Rica	408.749	568.232	619.158	537.823	688.035
Cuba	1,264.373	1,170.736	1,354.796	972.162	1,066.898
Ecuador	714.346	946.205	1,547.008	1,003.564	1,495.612
México	8,823.554	11,717.655	13,866.488	12,298.991	17,872.653
Panamá	3,867.163	5,647.806	7,893.907	6,522.357	11,967.279
Perú	1,008.535	1,683.201	2,774.372	2,098.874	3,549.668
Venezuela	1,698.021	2,838.505	3,365.981	2,811.265	3,648.587

Fuente: UN COMTRADE en <http://comtrade.un.org/db>

CUADRO 1-B
IMPORTACIONES A CHINA,

millones de \$EE UU (cálculos desde China)

	2006	2007	2008	2009	2010
ALC	34,175.190	51,110.900	71,643.950	64,768.790	91,841.640
Argentina	3,700.185	6,334.230	9,361.350	4,306.017	6,804.128
Brasil	12,909.495	18,342.071	29,863.443	28,280.983	38,099.447
Chile	5,735.872	10,280.372	11,172.814	12,790.521	17,935.193
Colombia	263.817	1,095.796	1,125.408	974.821	2,103.363
Costa Rica	1,747.274	2,306.640	2,270.521	2,646.447	3,106.845
Cuba	528.313	1,115.463	903.057	574.439	764.609
Ecuador	87.202	141.191	849.023	763.157	507.159
México	2,607.103	3,265.310	3,690.255	3,881.899	6,875.188
Panamá	14.302	7.888	49.744	28.809	25.287
Perú	2,907.850	4,337.890	4,492.113	4,323.889	6,368.186
Venezuela	2,637.956	3,052.881	6,567.059	4,340.905	6,698.878

Fuente: UN COMTRADE en <http://comtrade.un.org/db>

CUADRO 2-A
EXPORTACIONES DESDE CHINA,

millones \$EE UU (cálculos desde países ALC)

Años/países	2006	2007	2008	2009	2010
Argentina	3,121.708	5,092.954	7,103.891	4,822.599	7,648.820
Brasil	12,617.755	20,040.022	15,911.145	25,535.684	32,788.425
Chile	3,357.914	4,746.821	8,173.028	6,160.384	9,889.079
Colombia	2,219.273	3,326.574	4,548.798	3,715.170	5,477.428
Costa Rica	550.652	758.444	865.438	699.564	990.685
Cuba	1,362.405	n. d.	n. d.	n. d.	n. d.
Ecuador	828.182	1,121.735	1,636.363	1,100.283	1,606.562
México	24,438.280	29,743.657	34,690.315	32,528.972	45,607.548
Panamá	2,102.233	2,626.350	2,424.350	2,133.796	4,172.706
Perú	1,583.656	2,462.958	4,069.490	3,268.830	5,115.341
Venezuela	1,652.369	2,076.292	4,527.517	4,034.462	3,593.328

Fuente: UN COMTRADE en <http://comtrade.un.org/db>

CUADRO 2-B**IMPORTACIONES A CHINA,***millones \$EE UU (cálculos desde países ALC)*

Años/países	2006	2007	2008	2009	2010
Argentina	3,475.853	5,166.609	6,354.957	3,666.461	5,798.775
Brasil	10,748.814	16,403.039	20,190.831	30,752.356	44,314.595
Chile	5,139.972	10,202.804	9,042.568	12,490.746	17,355.433
Colombia	452.420	784.758	442.953	949.726	1,966.624
Costa Rica	556.924	835.078	612.972	765.505	268.829
Cuba	22.853	n. d.	n. d.	n. d.	n. d.
Ecuador	194.728	36.550	387.466	124.208	328.738
México	1,688.112	1,895.016	2,044.757	2,207.793	4,195.900
Panamá	16.049	71.988	52.102	22.515	38.037
Perú	2,268.655	3,040.489	3,734.995	4,077.957	5,425.931
Venezuela	119.252	n. d.	270.302	304.009	719.398

*Fuente: UN COMTRADE en <http://comtrade.un.org/db>***CUADRO 3-A****Saldo comercial de algunos países de ALC con China, millones \$EE UU (cálculos desde China)**

Años/países	2006	2007	2008	2009	2010
Mundo	177,474.733	263,944.220	298,130.905	195,688.740	181,762.186
ALC	-1,852.760	-428.500	-118.090	7,674.530	43.610
Argentina	1,696.289	2,753.099	4,306.617	823.124	688.364
Brasil	5,529.389	6,943.599	11,055.986	14,162.465	13,638.795
Chile	2,626.842	5,848.151	4,986.010	7,862.051	9,910.263
Colombia	-1,232.457	-1,175.055	-1,862.523	-1,421.612	-1,716.587
Costa Rica	1,338.525	1,738.408	1,651.363	2,108.624	2,418.810
Cuba	-736.060	-55.273	-451.739	-397.723	-302.289
Ecuador	-627.144	-805.014	-697.985	-240.407	-988.453
México	-6,216.451	-8,452.345	-10,176.233	-8,417.092	-10,997.465
Panamá	-3,852.861	-5,639.918	-7,844.163	-6,493.550	-11,941.992
Perú	1,899.315	2,654.689	1,717.741	2,225.015	2,818.518
Venezuela	939.935	214.376	3,201.078	1,529.640	3,050.291

*Fuente: Calculado con datos de UN COMTRADE en <http://comtrade.un.org/db>***CUADRO 3-B****Saldo comercial de algunos países de ALC con China, millones \$EE UU (cálculos desde países América Latina y el Caribe)**

Años/países	2006	2007	2008	2009	2010
Mundo					
ALC					
Argentina	354.145	73.655	-74.934	-1,156.138	-1,850.045
Brasil	-1,868.941	-3,636.983	4,279.686	5,216.672	11,526.170
Chile	1,782.058	5,455.983	869.540	6,330.362	7,466.354
Colombia	-1,766.853	-2,541.816	-4,105.845	-2,765.444	-3,510.804
Costa Rica	6.272	76.634	-252.466	65.941	-721.856
Cuba	-1,339.552	n. d.	n. d.	n. d.	n. d.
Ecuador	-633.454	-1,085.185	-1,248.897	-976.075	-1,277.824
México	-22,750.168	-27,848.641	-32,645.558	-30,321.179	-41,411.648
Panamá	-2,086.184	-2,554.362	-2,372.248	-2,111.281	-4,134.669
Perú	684.999	577.531	-334.495	809.127	310.590
Venezuela	-1,533.117	n. d.	-4,257.215	-3,730.453	-2,873.930

Fuente: Calculado con datos de UN COMTRADE en <http://comtrade.un.org/db>

BIBLIOGRAFÍA

- Anguiano Roch Eugenio y María Teresa Rodríguez y Rodríguez (2011). *El sistema financiero de China: heterodoxia política*. Cuadernos de Trabajo del CECHIMEX, No. 4, 2011. UNAM, Facultad de Economía, Centro de Estudios China-México, 16 pp.
- ADB, IDB & ADBInstitute (2012). *Shaping the Future of the Asia-Latin America and Caribbean Relationship*. Asian Development Bank, Inter-American Development Bank, and Asian Development Bank Institute, 171 pp.
- Bittencourt, Gustavo, coordinador (febrero de 2012). *El impacto de China en América Latina: comercio e inversiones*. Red MERCOSUR de Investigaciones Económicas con apoyo del Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo de Canadá, editado en Montevideo, Uruguay, 320 pp.
- Bottelier, Pieter (5/02/2009). "China's Economic Downturn: Employment is The Critical Issue". *China Brief*. Vol. IX, Issue 3, pp. 4-8.
- CEPAL, Osvaldo Rosales y Mikio Kuwayama (marzo de 2012). *China y América Latina y el Caribe. Hacia una relación económica y comercial estratégica*. Comisión Económica y Social para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 259 pp.
- CEPAL (marzo de 2011). *Aspectos destacados de la economía y el comercio entre Estados Unidos y América Latina y el Caribe*. Contribución con motivo del viaje del Presidente Barack Obama al Brasil, Chile y El salvador (38 pp.).
- CEPAL (mayo de 2010). *La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica*. Informe especial LC/L3224 (26 pp.).
- China, ministerio de RR EE (11.2008). *Texto íntegro del Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe*. <http://www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2008-11/05/cont>.
- China, Ministry of Commerce, *2010 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*,
- EIU. *Country Report. China 03/2010*. The Economist, 43 pp.
- EIU. *Country Report. China 12/2011*. The Economist, 40 pp.
- FMI. *Perspectivas de la economía mundial (PEM)*, septiembre de 2011, 233 pp.
- IMF, *Regional Economic Outlook: Asia and Pacific, April 2010*, "Does Asia Need Rebalancing?" (by Mohommad et. al.), pp.43-66.
- IMF (11/2011a). *People's Republic of China. Financial System Stability Report*. Country Report No. 11/321, 126 pp.
- IMF (11/2011b), *People's Republic of China. Spillover Report for the 2011 Article IV Consultation and Selected Issues*. Country Report No. 11/193, 72 pp.
- Johnson, Stephen (2005). *Balancing China's Growing Influence in Latin America*. Heritage Foundation, Backgrounder 1888, 24 de October (6 pp.).

Mohammad, Adil, Papa N'Diaye & Olaf Unteroberdoerster (2010). "Does Asia Need Rebalancing?" *Regional Economic Outlook; Asia and Pacific, April 2010*, pp. 43.66 (IMF: Washington D. C.).

National Bureau of Statistics of China (inglés y chino), *China Statistical Yearbook 2011* (No. 30). pp. 1057.

Oropeza García, Arturo, coordinador (2009). *China-Latinoamérica, Una visión sobre el Nuevo papel de China en la región*. UNAM-Instituto de Investigaciones Jurídicas; Asociación de Agentes Aduanales del Aeropuerto de la Ciudad de México, y CIACI, 506 pp.

SELA (octubre de 2010). Evolución reciente de las relaciones económicas entre la República Popular China y América Latina y el Caribe. Mecanismo institucionales y de cooperación para su fortalecimiento. XXXVI Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano, Caracas, Venezuela, SP/CL/XXXVI.O/Di N° 12-10, 41 pp.

The World Bank (1997).

- *China 2020 series: Development Challenges in the New Century*
- *Clear Water Blue Skies: China's Environment in the New Century*
- *At China Table: Food Security Options*
- *Financing Health Care: Issues and Options for China*
- *Sharing Rising Incomes: Disparities in China*
- *Old Age Security: Pension Reform in China*
- *China Engaged: Integration with the Global Economy*

The World Bank & Development Research Center for the State Council, PRC (02/2012). *China 2030. Building a Modern, Harmonious, and Creative High-Income Society*. Versión "Conference Edition", 468 pp.

Tibman, Joseph (2009). *The Murder of Lehman Brothers. An Insider's Look at the Global Meltdown*. Brick Tower Press, 244 pp.

UNCTAD. *Trade and Development Report, 2011: Post-crisis policy challenges in the world economy* (224 pp.).

UNCTAD. *World Investment Report 2011. Non-equity modes of international production and development*. (251 pp.).